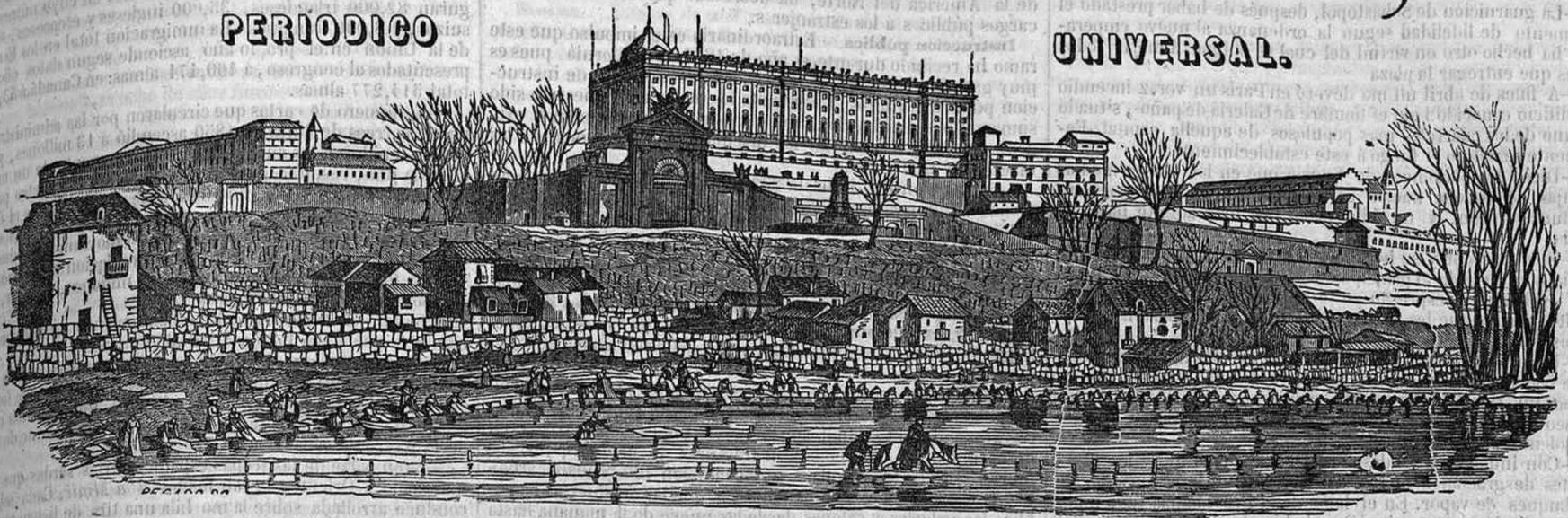


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 8 rs.

NUM. 323.—LUNES 7 DE MAYO DE 1853.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 50.  
Ultramar y extranjero: Año 50.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Noticias de actualidad.** Corren rumores en Londres de que el ministro de la Guerra Panmure piensa hacer dimision de su cargo.

—El comandante general del ejército expedicionario piamontés, general Lamarmora, se embarcó para Oriente el 28 de abril. Según el *Invalído ruso*, tuvieron los rusos en Sebastopol del 9 al 15 de abril 11 oficiales y 587 soldados muertos, 55 oficiales y 2,572 individuos de tropa heridos.

—Mehemet Ali, hermano político del Sultan, ha sido desterrado á la Anatolia como conspirador; pero posteriormente ha obtenido indulto.

—La flota inglesa del Báltico, compuesta de 17 navíos con 4,000 cañones y 12,000 tripulantes, se halla aun en Kiel, puerto de Dinamarca.

—En varios periódicos ingleses se lee que el ejército británico en la Crimea recibirá para mediados de mayo un refuerzo de 10,000 infantes y 3,400 caballos.

—Escriben de Eupatoria que los rusos van incendiando todas las aldeas y caseríos de las inmediaciones, y asimismo ciegan todas las fuentes.

—Abd-el-Kader acaba de regalar á la sociedad zoológica un pequeño rebaño de cabras de Angora.

—Parece que el coronel del cuerpo de ingenieros francés,

Letang, ha muerto en los trabajos emprendidos para acercar á Sebastopol las fortificaciones defensivas de los aliados.

—Segun noticias recibidas de Florencia, ha enviado el gobierno tropas á la ciudad de Massa temiendo estalle una revolucion.

—El dia 25 de abril se hallaba el almirante Dundas, comandante general de la escuadra inglesa del Báltico en Copenhague, con objeto de presentarse al rey.

—A 26,000 se hace subir el guarismo de los proyectiles que los aliados han arrojado contra Sebastopol en cada uno de los dias que duró el último bombardeo.

—En reconocimiento de los eminentes servicios prestados por el ministro de Marina francés Ducos, muerto recientemente, se han costeado sus solemnes funerales por el Estado.

—A la *Gaceta universal de Augsburgo* escriben de Constantinopla que á consecuencia de repetidos terremotos é incendios ha quedado enteramente destruida la ciudad de Brussa.

—Al mismo periódico y de la propia procedencia participan que llegó y se ha desembarcado en aquella capital el carruaje para el emperador de los franceses.

—Han terminado en los Estados- Unidos las elecciones de ayuntamientos, resultando que la mayor parte, particularmente de las grandes poblaciones, pertenecen al partido de los Know-Notthings.

—Por un decreto reciente del emperador de Rusia, no se espiden ya pasaportes para el extranjero hasta nueva orden.

—Hé aquí la reciente modificacion del ministerio turco: Ali-Bajá ha sido nombrado gran visir, Fuad Effendi ministro de Negocios extranjeros, y Mustar Bey ministro de Hacienda.

—El emperador Luis Napoleon ha dejado para los pobres de Windsor 400 libras esterlinas, 100 para los de Dover, y 500 con destino á la sociedad francesa de socorros establecida en Londres.

—Escriben de Constantinopla que han llegado á aquella capital 300 desertores polacos procedentes del ejército ruso, los que han sido destinados á petición suya al regimiento de cosacos que se ha organizado en Schumla á las órdenes del conde de Zamoiski.

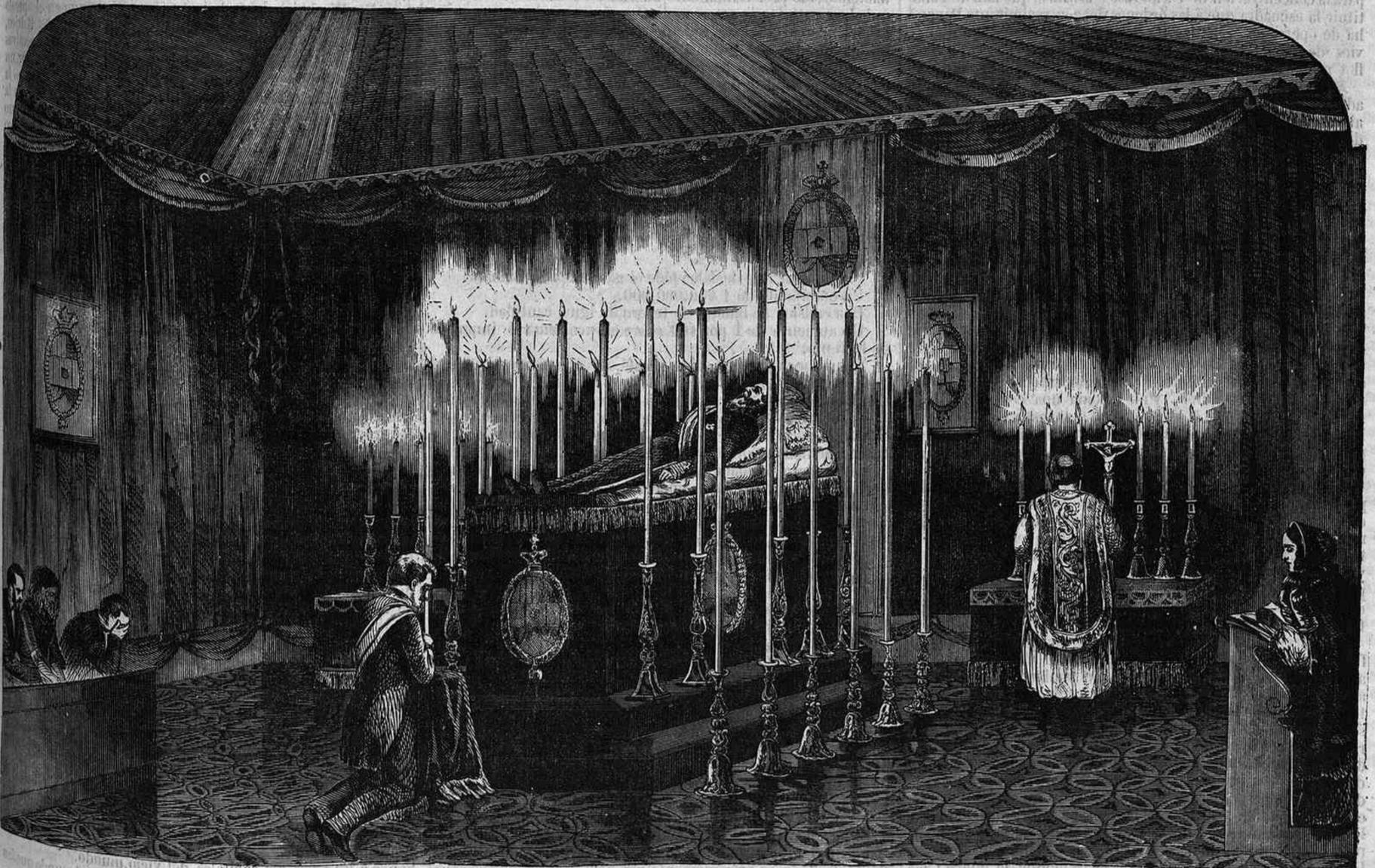
—Dícese que el motivo de haberse negado el almirante Hamelin á desempeñar la cartera de Marina, fué por hallarse íntimamente afectado con la noticia de haber sucumbido un hijo suyo al frente de Sebastopol.

—A fines del mes de abril habia en el paso de Simplon en Suiza todavia una masa de nieve de diez pies de profundidad.

—En los periódicos de Viena se lee que los rusos han ocupado el istmo de Percop con respetables fuerzas, y que otras no menos imponentes se concentraban en Simferopol.

—El gobierno turco ha concedido á la madre del malogrado Federico Grach, defensor de Silistria, establecida en Trier (Prusia) una pensión de mil piastras mensuales (1 piastra 1 real de vellon).

—Cuando Luis Napoleon visitó con su esposa el palacio de



Exposicion del cadáver del ex-infante de España en el Palazzo del Lazeretto en Trieste, el dia 13 de marzo.

crystal de Sydenham, esa obra prodigiosa de Paxton, habia en las diferentes galerias hasta 22,000 personas que los recibieron con entusiasmas vivas.

—La guarnicion de Sebastopol, despues de haber prestado el juramento de fidelidad segun la ordenanza al nuevo emperador, ha hecho otro en virtud del cual se obligan a morir todos antes que entregar la plaza.

—A fines de abril último devoró en París un voraz incendio el edificio conocido bajo el nombre de Galeria de paños, situado en uno de los cuarteles mas populosos de aquella capital. Felizmente se redujo el fuego a este establecimiento.

—Dicen los periódicos de Suecia que en las casas medias y bajas de aquella nacion se advierte un espíritu guerrero pronunciadísimo, y un odio cada vez mas latente hacia la Rusia.

—El emperador y su hermano el gran duque Constantino de Rusia han dirigido al príncipe de Mentchikoff una carta autógrafa en la cual le espresan en términos sumamente espresivos el alto aprecio que les merecen los muchos e importantes servicios que ha prestado.

—Hace pocas semanas celebráronse en una iglesia de París doce bodas á la vez de gente jornalera dotada espléndidamente por un ricachon de aquella capital, en celebradad del himeneo de su hija, la cual asistió con su novio y padre á aquella solemnidad.

—Continúan repitiéndose en los Estados-Unidos los incidentes desgraciados en las vias férreas y en la navegacion de los buques de vapor. En el lago de la Providencia tuvo lugar el incendio de un barco de vapor, habiendo sido pasto de las llamas algunos millares de balas de algodón; tambien se echaron de menos 23 personas.

—En recompensa de los distinguidos servicios prestados por el vicealmirante Nachimoff en la defensa de Sebastopol, ha sido promovido al empleo de almirante. Igual ascenso acaba de obtener el vicealmirante Chrustscheff, gobernador militar de Arcángel, y Lutke, gobernador de Cronstadt.

—Establecida ya la línea electrotelégráfica submarina entre Balakava y Varna, ha dispuesto el gobierno británico que lord Raglan dé partes diarios acerca de las operaciones al frente de Sebastopol.

—Procedente de Alejandria ha llegado en dos vapores á la Crimea un regimiento inglés de husares, habiendo sufragado los gastos de transporte el virey de Egipto.

—Por cartas recientes de Constantinopla se sabe que continúan en aquella capital los preparativos para el recibimiento del emperador de los franceses, y que allí corre el rumor de que Luis Napoleon proyecta un golpe de estado, cuya consecuencia seria la inmediata destruccion del imperio turco en Europa.

—A una interpelacion presentada en la Cámara de los Comunes sobre si era cierto que el gobie no habia dado la orden para que en el bombardeo de Sebastopol se procure no destruir los edificios públicos, contestó lord Palmerston que los generales en jefe aliados no tenían orden alguna, sino la de conquistar aquella plaza lo mas pronto posible.

—En los periódicos ingleses se lee que despues de haber cesado el bombardeo de Sebastopol y prescindido del asalto, premeditan los generales aliados concentrar sus fuerzas en el sud de la ciudad á orillas del Tschernaia, para presentar á los rusos una batalla campal.

—Cherburgo es el puerto designado por el gobierno francés para la concentracion de las fuerzas navales que han de constituir la escuadra que á las órdenes del contraalmirante Penaud ha de operar en el Báltico. Constará de cierto número de navios de línea á tornillo, vapores de segunda clase, baterías flotantes y una flotilla de lanchas cañeras.

**Religion.** El rey de Wurtemberg ha espedido un decreto, admitiendo en su reino las hermanas de la Caridad, señalando al propio tiempo la ciudad de Gmünd para el establecimiento de la casa de maternidad.

—Continúa en la Cámara alta de Cerdeña el debate relativo á la cuestion de los conventos.

—Buscando la administracion militar francesa en los departamentos del Mediterráneo un edificio bastante capaz para el establecimiento de un hospital de reconvalecientes del ejército de Oriente, se ha apresurado el ilustrísimo señor obispo de Montpellier á ceder al efecto su agradable casa de campo, en la cual se podrán acomodar hasta 1,600 enfermos.

—Segun noticias contestes, ha sido solemnizada por los católicos de todos los estados de Alemania con extraordinario júbilo y magnificencia la declaracion dogmática del misterio de la inmaculada Concepcion, pero muy señaladamente en la ciudad de Colonia. En Aquisgran se construye en memoria de acontecimiento tan grande para el orbe católico, una iglesia que costará 60,000 duros, y en Colonia una columna monumental con la elijie de la Virgen, obra que costará 8,000 duros. Han ingresado asimismo con tan plausible motivo 6,000 duros para continuar las obras de la magnificadad en esta última ciudad.

**Jurisprudencia y administracion.** El gobierno francés ha presentado al cuerpo legislativo un proyecto de ley en virtud de la cual se establecerá una contribucion municipal sobre carruajes y caballos. El importe de la misma queda presupuestado en 620,000 francos. Cuéntanse en París 7,000 carruajes, y se designan 60 francos por un carruaje de dos caballos y 40 por los de uno. El número de caballos sujetos al pago de esta contribucion asciende á 10,000, siendo la respectiva cuota 30 francos por cada uno.

—El decreto de indulto general que comprende 21 párrafos, espedido por el emperador Alejandro II con motivo de su advenimiento al trono, dispone queden tambien perdonados los atrasos de contribuciones, multas y otras reclamaciones del tesoro, providencia que debe causar tanta mayor sorpresa, si se toman en consideracion los enormes gastos que la nacion ruá tiene con la guerra actual. Quedan asimi mo anuladas todas las causas menos graves, y amnistiados todos los ladrones de lena en los bosques del Estado, conmutada la sentencia del destierro perpétuo á la Siberia con otros castigos inferiores, etc. La concesion de estas gracias se hará tambien estensiva á los súbditos antiguos del reino de Polonia y de la Finlandia, para lo cual saldrá de un dia para otro un decreto especial. La esperanza concebida por los polacos de que el nuevo Czar restablecerá la constitucion concedida por el emperador Alejandro I es bastante ilusoria, y cuando mucho se harán algu-

nas concesiones aisladas á los sentimientos nacionales de la Polonia.

—El senado de Massachusetts, uno de los Estados-Unidos de la America del Norte, ha decretado que no se confieran cargos públicos á los extranjeros.

**Instruccion pública.** Extraordinario es el impulso que este ramo ha recibido durante el año de 1854 en California, pues es muy grande el número de nuevos establecimientos de instruccion pública gratuitos. Los resultados de los exámenes han sido sumamente satisfactorios, pues presentan un testimonio evidente de la aplicacion de los discípulos é inteligencia de los maestros y profesores.

—Existen en Prusia hasta 232 escuelas industriales, ascendiendo el número de matriculados para el primer semestre de 1855 á 20,000.

**Industria.** A la vez con la esposicion universal de industria se inaugurará en París otra especial de objetos que sirven para la inmediata mejora de la situacion de las clases trabajadoras. Esta idea, concebida en 1852 por un inglés llamado Tegining, ha sido propuesta al emperador Luis Napoleon, quien le ha dispensado su aprobacion, y una solicitud especial la emparariz.

—Veintiocho meses han sido necesarios para la construccion del palacio de Industria de París. Recibieron lesiones mas ó menos graves durante el indicado tiempo 594 individuos: 23 cayeron de los andamios, 19 recibieron fracturas de miembros, y seis murieron. Bajo la cuchilla cayeron tambien 100 robustos árboles. Durará la esposicion 184 dias, y quedarán abiertas al público las galerias y salones desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde. No hay señalado un solo dia de libre entrada, teniéndose que abonar por un billete personal para toda la temporada 5 francos, siendo recogidos si una persona distinta intenta hacer uso de él.

—Un maestro carpintero de Cristianía (Noruega) se ha comprometido á suministrar dentro de un plazo casi fabuloso 30,000 barracas de madera á cuenta del cónsul general inglés en aquella capital.

—Procedente de Bélgica hay en la esposicion de París un pliego de papel que tiene la friolera de 14,400 piés de largo, ó sean 4,800 metros.

—Háse organizado en Ginebra una asociacion para proporcionar á las clases industriales habitaciones mas cómodas y baratas.

—Entre las naciones que mas remisas anduvieron en enviar á París los respectivos objetos de esposicion, figura en primer lugar la España, luego se cita á la Suecia, Dinamarca, Turquía, Repúblicas de la América del Sud. A este retraso se atribuye la causa principal de no haberse podido inaugurar la esposicion el dia 1.º de mayo, como estaba ya resuelto.

**Comercio.** Han tenido lugar recientemente en San Francisco de California numerosas quiebras de casas de comercio: han sido allanadas por el populacho las oficinas, y descerrajadas las arcas, que se hallaron enteramente vacías.

—El último balance comercial inglés hace ver que tanto las importaciones como esportaciones del reino de la Gran Bretaña han tenido el año pasado respecto del anterior una baja enorme.

—A pesar de las circunstancias actuales tuvo lugar la célebre feria de primavera de cueros y paños de Leipsik con éxito bastante regular. Las compras mas cuantiosas del último artículo las hicieron comerciantes norteamericanos y suizos, habiendo sido preferentemente buscados los de color azul turquí. Los curtidos se pagaron de tres á cuatro duros por quintal, mas caros que en la feria de San Miguel, y los paños con un aumento de uno y medio á dos.

—As-guran varios periódicos de París que han sido compradas en el país mismo y en el extranjero cerca de un millon de cabezas de ganado vacuno, carneros y cerdos, para asegurar el consumo en dicha capital durante la esposicion universal.

**Economía política.** Hé aquí el resumen de los presupuestos ingleses del presente año presentado al parlamento por el canceller del Echequier:

Gastos . . . . .	8,600,000,000 reales.
Ingresos . . . . .	6,300,000,000 »
Déficit . . . . .	2,300,000,000 »

Para cubrir este desfaldo pide el gabinete á la Cámara: Un empréstito de 1 600,000,000. Una emision de billetes de tesoro de igual cantidad. Un aumento de 1 por 100 sobre el *incometax* ó impuesto de la renta.

Y un nuevo derecho sobre el café, té y licores espirituosos de Escocia é Irlanda.

El empréstito está ya negociado con la casa de Rotschild. —Los ingresos totales de la aduana de San Francisco en California ascendieron en 1854 á la respetable cantidad de 1,662,160 dollars (un dollar 20 rs. y 20 mrs. vellon).

—La Puerta otomana, después de haber abolido la contribucion personal en todo el imperio, trata ahora de sustituirla con otras nuevas, por la extraordinaria penuria de que se resiente el tesoro nacional.

—Parece que el gobierno francés negociará un nuevo empréstito de 500 millones en caso que la guerra no termine muy pronto. Esta noticia corre en los círculos bien informados de París.

—En virtud de un decreto de fecha reciente del emperador de los franceses tendrán las nuevas monedas de oro de cinco francos un diámetro de 17 milímetros, y 19 las de 10 francos.

Escriben de Nueva-York que han sido embarcadas con destino para Constantinopla 75 toneladas de moneda de cobre acuñadas allí á cuenta del gobierno turco, á cuya remesa seguirá muy pronto otra de 45 toneladas.

**Estadística.** La poblacion de California ha tenido en 1854 un aumento de 45,000 almas. El número de casas nuevas construidas en San Francisco durante el propio año es de 120; de modo que en el día cuenta la ciudad cerca de 730, cuyo valor asciende á 15,618,750 dollars.

—Reciben en Prusia el socorro de pobres 776,882 personas, ó sea uno por cada veinte habitantes. La asignacion total asciende á 5,481,317 duros, viniendo á corresponder por consiguiente 7 duros próximamente por cabeza. (1 duro prusiano 15 reales.)

—Desde primeros de enero hasta 31 de octubre de 1854

llegaron en 974 embarcaciones 179,648 emigrantes alemanes á Nueva-York, mientras que el número respectivo del año anterior solo habia ascendido á 110,498. La inmigracion de otras naciones subió en 1854 á 154,098 almas. en cuyo número figuran 82,000 irlandeses, 35,000 ingleses y escoceses, 8,000 suizos, y 8,000 franceses. La inmigracion total en los Estados de la Union en el propio año asciende segun datos oficiales presentados al congreso, á 460,474 almas: en Canadá á 53,800.

—El número de cartas que circularon por las administraciones de correos de Suiza en 1850 ascendió á 13 millones, y en cada uno, resultan para 1854 18 millones de cartas próximamente, ó sean 7 por cada habitante. Inglaterra es el único país que aventaja á la Suiza, pues allí es la circulacion de y mercantil y al sistema Penny. La circulacion de periódicos y otros impresos fué en número de 12 millones, es decir, que compone 2/3 del de las cartas.

—Segun el censo formado recientemente en Bélgica, asciende la poblacion total á 4,548,567 almas.

**Noticias militares.** El gobierno norteamericano ha enviado á la Crimea con objeto de examinar las obras de fortificacion y así tir á las operaciones militares, una comision compuesta de un coronel de ingenieros, un comandante de artillería y otro de caballería.

—Gran parte de las tropas expedicionarias sardas que han marchado á Oriente, llevan fusiles á *Minié*. Cada soldado conduce arrollada sobre la moñila una tira de lienzo para las tiendas de campaña, además de sus respectivos utensilios.

—El pré del soldado de la legion suiza que se está organizando á cuenta del gobierno francés, es el de 25 céntimos recibe todo el suministro, y 40 si se le da solo la racion de pan. La gratificacion de enganche asciende á 24 francos anuales, además otros 40 para todo el tiempo del empeño, que se depositará en su masa. Recibe además racion diaria de tabaco; asimismo queda declarada con derecho á pensiones y retiro. La medalla militar se le confiere si se hace acreedor á ella por su buen comportamiento con una pension vitalicia de 100 francos anuales; tambien en los casos respectivos podrán obtener la cruz de la legion de honor con 250 francos. Organizada que sea la legion, se proveerán las vacantes de subalternos ascendiendo los sargentos. Finalmente, se concede á todos los legionarios después de haber cumplido sus años de servicio una nota alguna desfavorable en su filiacion, de 10 á 20 yugadas de tierra en una de las colonias francesas si le acomoda.

—Segun datos oficiales, asciende el estado de fuerza del ejército activo y pasivo de los Estados-Unidos del Norte-América á 2,401,663 combatientes. Esta cifra se descompone de la manera siguiente: 1,843,357 hombres correspondientes á la arma de infantería, 34,409 á los tiradores (armados de rifle) y 13,439 al de caballería.

Hé aquí la espesura normal del bronce de las piezas de campaña:

En Prusia . . . . .	8,774
» Austria . . . . .	8,758
» Baviera . . . . .	8,738
» Francia . . . . .	8,700

**Navegacion.** La compañía marítima austriaca titulada Lloyd dispone de 58 vapores con una capacidad de 28,105 toneladas y una fuerza total de 9,320 caballos.

—En Woolwich se trabaja sin levantar mano en el apresto de siete morteros monstruos con destino á la flota del Báltico, hallándose ya cuatro de ellos emplazados en sus respectivas lanchas construidas á propósito, que serán remolcadas por un vapor. La disposicion de estos lanchones es muy sencilla: en la proa hállase la cámara del capitán, y en la popa se coloca la tripulacion que se compone de unos veinte ombres. El mortero emplazado en el centro de la lancha descaja sobre un marco giratorio. El alcance de esta disforme pieza es de cuatro y media millas inglesas, y el peso de la bomba escede de 250 libras.

—A fines de abril hubodias en que se encontraban anclados en el puerto de Marsella hasta 70 transportes, destinados á conducir á Oriente tropas, caballos, material etc. En este número no van incluidos los buques de guerra ni los vapores. El dia 18 de marzo tuvo principio el embarque de efectos de gran escala, habiendo sido desde aquella época hasta fines de abril embarcadas 28 000 toneladas de harina, gallea, y piezas para caballos, 30,000 toneladas de material de guerra, mas de 250,000 bombas, quedando aun otras 175,000 dispuestas para el propio objeto. Serán asimismo espeditas aun 180 piezas nuevas de sitio. En el Hayre han sido hace poco concluidos el abordo de dos buques mer antes 3,000 quintales de pólvora; en Cherburgo fueron cargadas otras dos embarcaciones con cables, cadenas, anclas, etc. con destino para la escuadra del Báltico.

—El gran duque Constantino de Rusia, director general de la armada, ha dispuesto que los buques de guerra viejos sean todos reemplazados por vapores.

**Obras públicas.** De acuerdo con el gobierno de la república argentina trata una compañía inglesa de establecer una comunicacion á través de los Andes. El aventajado ingeniero argentino señor Rimbarola, á quien debe la confederacion su mejor carta geográfica, es el encargado de formar el plano y presupuesto de tan notable obra, hallándose á a sazón en Santiago de Chile con objeto de conferenciar con el gobierno y solicitar su cooperacion.

Limitase por ahora el proyecto á facilitar la via de la cordillera haciéndola carril; de manera que pueda ser atravesada por carros, siendo el pensamiento á lo que parece colosal para el porvenir, pues dicha compañía se propone emplear sumas cuantiosas en el establecimiento de un camino completo desde el Rosario, donde arriban los vapores por el rio Parana, brazo principal del rio de la Plata, hasta Valparaiso por medio de ferro-carriles en los llanos y de caminos cómodos sobre los Andes.

—A fines de 1854 se puso en San Francisco de California la primera piedra por el nuevo edificio de la aduana, cuyo presupuesto en un millon de dollars. Frente á frente se halla enteramente concluida la nueva bolsa, cuya magnificencia es tal que honra á las primeras capitales del viejo mundo.

—Los dos puentes mayores y mas notables del mundo quedan ya concluidos, á saber, el puente colgante sobre el Niágara

abiecido á las inmejoraciones de la famosa catarata en la que cae el agua de una altura de 164 pies por 710 de ancho. Este puente tiene un solo arco de 822 pies de longitud, y su elevacion es de 245 pies. El perito que dió el plano para esta colosal obra es un tal Roebling, alemán. El segundo puente se halla sobre el Mississippi, tambien de un solo arco de 630 pies de luz, y tiene las dos orillas de este padre de todos los rios. —Sobre las costas de California se van á establecer hasta 16 faros, habiendo ya ocho de ellos funcionando.

**Caminos de hierro.** Mucho van progresando los trabajos para el establecimiento de la via ferrada de Lyon á Ginebra, sobre todo en las respectivas á los dos túneles Pugieu y Cresoban. En este último, que tiene una longitud de 3,920 metros, trabajan unos 600 obreros, entre los cuales hay muchos ingleses é irlandeses.

Desde mediados de abril se ha hecho cargo una empresa francesa de la administracion de las líneas férreas de todo el imperio austriaco.

—Existe el proyecto grandioso de unir la Francia é Inglaterra mediante un grande túnel submarino de ferro-carril entre Dover y Calais. Los gastos han sido presupuestados en 240 millones de francos próximamente, y terminada que sea esta colosal obra se atravesará aquel estrecho en 33 minutos.

—Habiendo ya quedado concluido el trozo de la via férrea de Valence, que empalma con la de Lyon, se hace hoy dia el viaje de París á Marsella en menos de veinte horas, siendo así que la distancia entre las dos ciudades es de 184 kilómetros, ó sean 532 millas inglesas.

**Telegrafos.** Ya han tenido principio los trabajos para el establecimiento del telégrafo de nueva invencion del caballero Biondi, en una de las vias férreas de la pertenencia del estado sardo. Por de pronto se establecerá solo en una distancia corta, y si los ensayos que tendrán lugar para quince dias dan resultados satisfactorios, se hará estensivo su establecimiento á toda la línea.

—El célebre químico francés Dumas ha descubierto una composicion para evitar los miasmas que se desprenden de los cadáveres enterrados en la Crimea que infestan el aire y ejercen como es consiguiente una influencia sumamente nociva sobre el estado sanitario de las tropas sitiadoras de Sebastopol y otros puntos que operan en aquella península. Uno de los componentes es la pez: su preparacion tan fácil, que no se tarda en tener grande copia, para después de enterrar los cadáveres cubrir el sitio respectivo con esta preparacion.

—Tiene el gobierno inglés el proyecto de aumentar sus fortificaciones en todo el reino, pero muy particularmente en la costa oriental, así como en el litoral de Kent Sussex y Hampshire. Parece se llevarán á cabo todas las obras por contrata.

**Agricultura.** La industria agrícola ha progresado en California en 1854, en términos que el consumo se ha cubierto en su mayor parte con productos del país. Es difícil presentar datos exactos acerca de los resultados de las diferentes cosechas; sin embargo, sábese con bastante certeza, que en cuanto al trigo se recogieron de 135,024 acres de tierra, contando por cada uno de estos como cálculo medio 25 8/15 busels (unas 60 libras), en un todo 8,439,533 busels de grano. El cultivo de la viña y árbol frutales se lleva á cabo en grande escala y con grande éxito, particularmente en los distritos del Sud, vendiéndose el fruto á precios muy subidos. Tambien la cria de ganados es un ramo importantísimo de aquel país, y prospera particularmente en los países de la costa. Es ya tal la cantidad de queso y manteca que se va haciendo, que el país no habrá menester dentro de poco recibirlos del extranjero.

**Minas.** Hace poco han sido descubiertas en Epernay (Francia) minas de hierro sumamente productivas.

—Parece no cabe ya la menor duda de que los terrenos auríferos de California se estienden en una línea no interrumpida de 600 millas próximamente con 46 de ancho. La explotacion total de 1854 puede ser tasada en suma redonda en unos 70 millones de dólares, de cuya cantidad constan en la aduana como exportación dos solamente 31,506,132 dólares (un dólar 20 reales, 20 rs.). Las personas inteligentes en el ramo minero aseguran que la explotacion del oro se halla en aquel país aun en su infancia, y que en cada año que pase y conforme los trabajadores se vayan haciendo mas expertos y posean utensilios mejores, se aumentará prodigiosamente esta industria, mayormente si se generalizan los canales ó acequias, siendo así que el agua es el elemento principal para los establecimientos mineros. Existen en el día en los seis distritos principales conductos de agua hasta en una estension total de 1,164 millas, cuyos gastos de planteamiento representan un capital de 4,294,000 dólares. Antes se circunscribía la rebuasca de este precioso metal á las orillas de los rios; mas en el día abren los mineros túneles en las montañas y colinas, en cuyo trabajo encuentran desde luego mayor beneficio que en la operacion de lavar las arenas de los rios. De otros metales que en dicho año fueron exportados merece especial mención el azogue que representa en 20,000 francos de 75 libras una cantidad total de 1,500,000 libras. Este mineral se encuentra con tal abundancia, que la exportacion podría ser doble si los dueños de minas no estuviesen sujetos por acuerdos á no pasar en su espendio de una cantidad dada.

—Ha llegado á San Petersburgo la tercera remesa de oro en el discurso de diez meses procedente de las minas del estado. A 5,000 libras asciende la respectiva á las minas del Ural y á 8,300 próximamente las de Kasan.

**Veterinaria.** Un ganadero de Alemania ha descubierto que para precaver á toda clase de ganado vacuno de ciertas enfermedades contagiosas, particularmente existiendo síntomas de afeccion pulmonal, no hay mas que mezclar entre el pienso algo de tabaco en hoja, ó preparar un cocimiento de la misma.

**Poultry Chronicle** recomienda extraordinariamente la cebolla como medio preservativo y curativo de varias enfermedades que padecen las gallinas, sobre todo tratándose de inflamacion de garganta, ojos y cabeza. Se les dará al efecto, mezclada con harina dos ó tres dias por semana cuanto pueden apetecer.

**Literatura** De la conduite de la guerra d' Orient Expédition de Crimée. *Me note adresée au gouvernement de S. M. l'empereur Napoléon III. par un officier general.*

Esta obra de suma importancia desenvuelve con sorprendente precision los sucesos y circunstancias mas culminantes de la

guerra de Oriente, y dilucida con grande imparcialidad la conducta de los principales caudillos de los ejércitos aliados. Designase como autor de esta memoria al príncipe Napoleon Bonaparte. Su circulacion ha sido prohibida en Francia y Bélgica.

**Musica.** Háblase de una nueva ópera del aventajado compositor Gevaert, escrita sobre el libreto titulado *Don Quijote*, debido á la pluma del Señor Saint Georges.

—El célebre tenor Gardoni ha salido de la capital del vecino imperio para Londres, contratado en el teatro de Covent-Garden para la temporada que ha debido comenzar el dia 10 del corriente. Reemplazará al señor Gardoni en el teatro de la ópera el señor Neri-Baraldi.

—El dia 16 de marzo último tuvo lugar en París la centésima representación de la ópera titulada *Estrella del Norte*, del célebre maestro eyebeer, habiendo subido las entradas de las cien funciones á 512,935 francos, de cuya cantidad han recibido Meyerbeer y Scribe 33,807 francos cada uno.

—Mucho se va robusteciendo en Londres la fama de Ricardo Wagner, como director de orquesta, mientras que sus composiciones no tienen aceptación, de lo que él mismo pudo convencerse cuando en uno de los últimos conciertos dió varias piezas de su *Lohengrin*.

**Neurologias** Fevrier Despointes, contraalmirante francés que dirigió el ataque contra Petro-Paulowsk en Kamschatka, ha muerto el dia 6 de marzo último en el buque de su insignia.

—El célebre geólogo inglés sir Henri Thomas de la Beche, nacido en Londres el año 1796, ha fallecido en aquella capital el 13 de abril próximo pasado.

—George Bellas Greenough, que vió por primera vez la luz del mundo en 1778, y que se distinguió en la propia facultad que de la Beche, primer presidente de la sociedad geológica creada en 1807, ha muerto el dia 2 de abril en Nápoles cuando habia emprendido un viaje á Oriente.

—Ha dejado de existir en Trieste el dia 22 de abril M. Gobcevic, gran propietario de buques, miembro del tribunal de comercio en aquella ciudad, y padre político del príncipe soberano de Montenegro.

—El 20 de abril último ha muerto en edad de 73 años Godredo Scharf, senador y jefe de la ciudad libre de Francfort.

—El dia 16 de abril fué enterrado el general Bizot, víctima de las heridas recibidas delante de Sebastopol. Asistieron á la ceremonia fúnebre lord Raglan, Omer-Baja y Canrobert, el cual lúntimamente afectado pronunció al pié de la sepultura un sentido discurso en loor del malogrado y distinguido general.

—Theodoro Ducos, senador de Francia, ministro de Marina y de Colonias desde el 3 de diciembre de 1851, nacido en 1801 en Burdeos como hijo de comerciante, ha muerto en París el dia 17 de abril.

—En 14 de abril próximo pasado falleció en Roma Carlo Oppizzoni, primer cardenal de la iglesia romana. Nació en Milán en 15 de abril de 1769, habiendo de consiguiente llegado á la respetable edad de 86 años menos un dia: fué desde 20 de setiembre de 1812 arzobispo de Bolonia, y nombrado cardenal en 26 de marzo de 1804, acompañó después á Pio VII á su duro cautiverio.

ESPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS.

Las disposiciones para atender á la colocacion de los productos en el interior del palacio de la industria, han sido objeto de especial cuidado por parte de los miembros de la comision. Tratábase de dar un aspecto de uniformidad á los diversos objetos admitidos á la esposicion, clasificándolos con una simetria en concordancia con las disposiciones interiores del palacio.

En el eje principal serán colocados los objetos de grandes dimensiones tales como las fuentes, estatuas colosales, las columnas y todas las piezas monumentales. Los demás productos se dispondrán por orden de naciones, colocados en aparadores de cristal á semejanza de los modelos adjuntos, á saber:

**Primer categoría.** Vidrieras verticales, que se colocarán sobre el mismo suelo, y que no podrán tener mas que dos alturas diferentes, tres metros, y cuatro metros, partiendo del suelo.

Unas y otras tendrán en su fachada una parte llena formando una basa de 60 centímetros de altura.

La profundidad de las vidrieras, de cuatro metros de altura, no podrá exceder de dos metros; la de las vidrieras, de tres metros de altura, será solamente de un metro.

**Segunda categoría.** Vidrieras verticales que se colocarán sobre mesas altas de un metro.

Esas vidrieras, sea cual fuere la naturaleza de los productos que havan de contener, tendrán por lo menos un metro 50 centímetros de altura, y el máximo será de dos metros 0 centímetros: en este último caso tendrán una basa llena de 25 centímetros por lo menos. No se admitirá ninguna vidriera que tenga mas de 50 centímetros de profundidad.

**Tercera categoría.** Vidrieras horizontales destinadas á ser colocadas encima de mesas. Cualquiera que sea la naturaleza de los productos que deban contener, tendrán 0 metro 50 centímetros, ó un metro de profundidad. En el primer caso su altura en la parte anterior será de 1 metro 15 centímetros, y en la parte posterior de 0 metro 25 centímetros.

Las diferentes vidrieras verticales deberán estar apoyadas, bien sea contra la pared, ó contra los tabiques de separacion de las salas de esposicion: así es que no podrán tener cristales sino de un solo lado.

Tocante á las máquinas propiamente tales ó máquinas hidráulicas locomotivas, de vapor, etc., serán colocadas exclusivamente en la dependencia aneja al edificio, llamada muelle de Billy.

Un árbol general de trasmision colocado en el centro de la galería, pondrá en movimiento las diversas máquinas de fabricacion y aparatos de vapor.

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

EL CONGRESO DE PAZ EN VIENA.

Al presentar á nuestros lectores la vista del salon en que son celebradas en Viena las negociaciones sobre la cuestion de Oriente, vamos á consignar una ligera reseña de las circuns-

tancias particulares que concurren en los señores representantes de las cinco potencias que toman parte en aquellas conferencias. El número de los mismos con voz y voto es el de diez, funcionando los otros dos, el uno como intérprete, y el otro en clase de secretario.

Proponiéndonos trazar nuestro bosquejo por orden alfabético de los países á que corresponden los plenipotenciarios, nos ocuparemos en primer lugar del conde Carlo Fernando Buol-Schauenstein, consejero áulico, gentil-hombre de cámara, y desde 12 de abril de 1852 ministro de Negocios extranjeros. Abrió las sesiones del congreso el dia 13 de marzo en el gran salon de su ministerio con un discurso bajo todos conceptos notable; y como se tuviese presente la política conciliadora del Austria seguida con tan decidido empeño, cometiéndose desde luego el cargo de presidir las conferencias.

El conde Buol-Schauenstein, descendiente de una familia suiza de muy antigua é ilustre prosapia del canton de Grisones, último vástago varon de la misma, nació en 17 de mayo de 1797. El padre del ministro habia desempeñado desde 1822 hasta su fallecimiento, que ocurrió el dia 12 de febrero de 1834, la presidencia de la asamblea de la Confederacion Germánica, dignidad que tiene tambien hoy dia su hijo. Empezó este su carrera diplomática á poco de haber terminado sus estudios académicos, carrera que le condujo á la mayor parte de las cortes europeas, hasta que ya fué destinado como embajador cerca del rey de Wurtemberg, en 1844 á Turin, y cuatro años mas tarde á San Petersburgo en la propia calidad. Llamado á concurrir á las conferencias de Dresde, no volvió después á San Petersburgo, de donde á la verdad no se trae recuerdo agradable, sino que pasó como enviado á la corte de la Gran Bretaña, en cuyo puesto se mantuvo hasta que vino á ocupar la silla ministerial vacante por la muerte del príncipe de Schwarzenberg. A los vastos conocimientos que atañen á su profesion reune Buol-Schauenstein una experiencia consumada del mundo: de aquí su extraordinaria perspicacia, tacto, firmeza de carácter, moderacion de principios y consumada dignidad. Marcha con una firmeza y habilidad sorprendente al fin propuesto sin dejarse arredrar ni aun menos desviar remotamente. Tomen las circunstancias del dia la complicacion y el giro que quiera, podrá el Austria siempre depositar en su primer ministro la mas ilimitada confianza.

Antonio, Baron Prokesch de Osten, consejero imperial áulico, teniente general y desde 24 de enero de 1853 diputado-presidente de la asamblea de la Confederacion Germánica, hijo de un propietario de la Estiria, nació el dia 10 de diciembre de 1795 en Gratz. Recibió la primera educacion del profesor Schnerler, su padastro; entró al servicio militar á la edad de diez y ocho años; se distinguió en las campañas de 1813 y 15; fué nombrado ayudante de campo del capitán general príncipe de Schwarzenberg, y después de la muerte de este tuvo ingreso en el estado mayor general. Destinado en 1823 á Trieste, emprendió desde allí un viaje al Oriente, en donde su gobierno le empleó durante algunos años en negocios diplomáticos. En 1828 dirigió Prokesch el canje de prisioneros griegos é egipcios, consiguió algunas ventajas á favor de los oprimidos cristianos en la Siria, y fué, en recompensa de los distinguidos servicios prestados, promovido á su vuelta á comandante de la armada, revestido con el título de caballero de Osten, y condecorado con la orden de Leopoldo. Su esfera de accion la tuvo desde entonces en Viena, Bolonia, Egipto, hasta que en 1834 marchó de embajador á la corte de Atenas. Ascendió después rápidamente á teniente coronel y coronel, quedó nombrado mariscal de campo en 1843, baron en 1845, y en la primavera de 1849 teniente general, en cuya calidad recibió el importante cargo de ministro plenipotenciario en Berlin, el cual desempeñó hasta que fué trasladado á Francfort. Es agente diplomático de suma habilidad, y siendo conocido profundo de cuanto concierne á las circunstancias de Oriente, no quiso prescindir el gobierno austriaco de sus consejos. Segun se ha sabido, fué Prokesch uno de los miembros del congreso que mas encarecieron la necesidad y conveniencia de conciliar la paz por mútuas concesiones.

Ed. Baron Bourqueney, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario francés en la corte de Viena desde 29 de marzo de 1833, nos es menos conocido. Sabemos que en tiempos pasados fué colaborador de *El Diario de los Debates*, y que por el director de este influyente periódico, Bertin de Vaux, par de Francia y favorito de Luis Felipe, fué cual lo hizo con Lavallette y otros, destinado á la carrera diplomática en la cual ascendió muy luego hasta embajador cerca de la Puerta. En este puesto le alcanzó la revolucion de febrero, y separado de él incontinenti, vivió en la quietud retirado, hasta que el emperador le llamó nombrándole su representante cerca de la corte de Viena. Fué un pensamiento muy feliz de Napoleon, puesto que Bourqueney consiguió establecer entre ambas cortes imperiales relaciones de intimidad hasta tal grado, que un año antes se habria considerado como de imposible consecucion, mientras que á la vez fué inspirando su soberana tal confianza, que ni menos conceptuó necesario enviar en un principio á su lado un segundo representante cuando tuvo lugar la apertura del congreso, y si después fué otro, hay que buscar la causa en el íntimo deseo de obtener cuanto antes una inmediata decision.

Drouin de l'Huys, senador y desde 28 de julio de 1852 ministro de Negocios extranjeros, fué elegido para deponer en las conferencias de Viena el ultimatum de Francia é Inglaterra. Nació año de 1804, en el seno de una familia bastante poderosa: es hijo de un recaudador general de la hacienda nacional. Estudió para recibirse de abogado, cuando hé aquí que repentinamente se consagró á la carrera diplomática, y fué destinado en clase de secretario de la embajada francesa en el Haya, de donde pasó con el propio cargo á Madrid, permaneciendo en su desempeño hasta que el ministerio Thiers le separó confiándole la direccion del ramo de consulados. Contra la voluntad de Guizot, permitió se le nombrara en 1842 diputado, con lo cual perdió su destino tan luego como en la suscitada cuestion suscitada entre el cónsul inglés y el misionero Pritchard en Otahiti votó en la Cámara contra el gobierno.

(Concluirá.)

LA VENTA DE CUADROS.

David Teniers, pintor d'Anvers, habia logrado adquirirse una justa celebridad, y distinguirse entre sus contemporáneos por su buen gusto en la eleccion de los asuntos que represen-

taba en sus obras y la naturalidad de sus escenas, donde la variedad de los detalles se disputaba con la vivacidad del colorido.

Mas á pesar de su talento, sus rentas no estaban en muy buen estado, y mas de una vez estuvo próximo á experimentar las fatales consecuencias que trae consigo la falta de moneda.

Tenia cinco hijos, á quienes era preciso mantener, y su esposa, excelente mujer que le amaba tiernamente, no tenia otro defecto que la costumbre de gastar algo mas de lo que ganaba su marido; y aun el mismo Teniers no estaba dotado de ese espíritu de orden y economías, que aunque impropio en los grandes artistas, hace generalmente la fortuna de una familia medianamente acomodada.

A la entrada de un invierno que amenazaba ser rigoroso el célebre pintor se encontraba en la imposibilidad de atender ni aun á sus primeras necesidades.

En este caso era preciso tomar un partido. Teniers reunió en su taller todos los cuadros que habia concluido después de algunos meses, teniendo cuidado de colocarlos á la claridad lo mas favorablemente. En seguida anunció en la villa d'Anvers que iba á hacer una venta general de todas sus obras. Un gran número de curiosos se presentaron á examinar minuciosamente

pecho; pero aun nos queda Alemania, Inglaterra, y nuestro pais.

—En conciencia, continuó el comprador, ¿por qué cultivais semejante género?

—Por ser el que mas me place, y en el que creo copiar con mas exactitud las bellas producciones de la naturaleza.

—Confesad que teneis mal gusto; y ya que os agrada este género, deberíais presentar vuestros personajes con algo mas de dignidad. Ved ahí por ejemplo esa fiesta flamenca que está delante de nosotros: fijad la atencion en algunos de sus personajes. Estan representados con una verdad trivial poco agradable: parece se les ve reir y moverse. Mas bien se creerán seres animados, que figuras trazadas por la mano de un artista.

—Yo creia que la verdad y el natural...

—No, no; en las bellas artes es necesario algo de ideal.

—Sería de vuestro parecer si se tratase de un cuadro que representase la imagen de Dios, un héroe, ó bien algun otro cuadro de iglesia: entonces seria poeta; pero aquí soy historiador; copio lo que veo, y nada mas. ¿Por ventura lo ideal estaría bien en una escena de taberna? Ah! creedme, señores; si el tiempo no destruye mis colores y la posteridad se ocupa algo de mí, ella dirá «fué natural; hay verdad en sus obras;» y este elogio valdrá tantó ó mas que otro alguno.

—La posteridad dirá lo que quiera, respondió bruscamente

la causa, y la venta de los cuadros del difunto Teniers fué anunciada de nuevo con gran pompa.

Esta vez la concurrencia que acudió á casa del pintor fué mucho mas numerosa que la primera. La expresion de un vivo sentimiento de admiracion veíase pintada en todos los semblantes, y hasta los mismos especuladores parecian haberse vuelto sensibles.

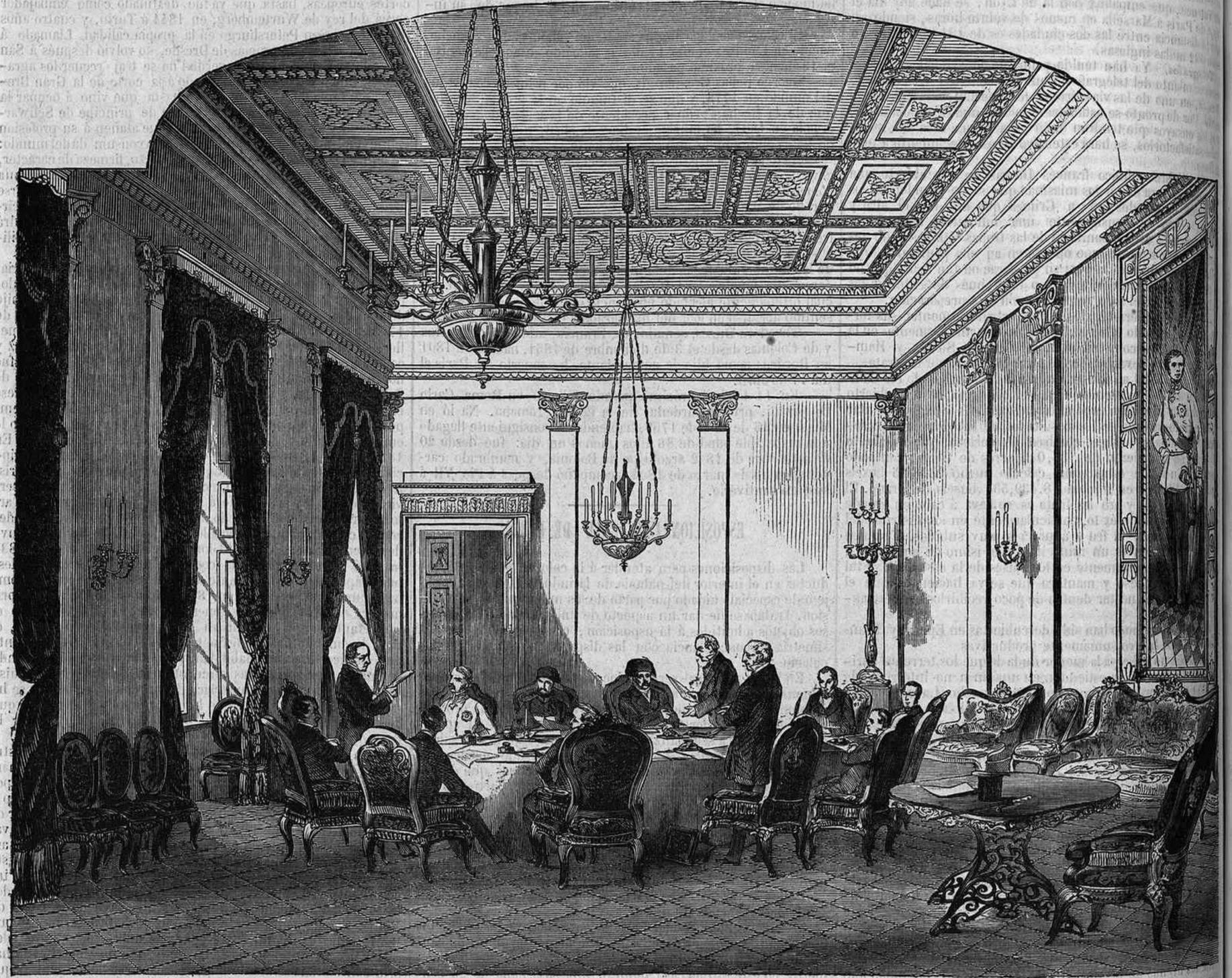
—¡Gran Dios! gritaba uno de ellos, tal vez el mismo que habia criticado la coleccion á fin de adquirirla por las cien pistolas, ¡qué viveza de imaginacion! ¡cuánta naturalidad! ¡cuánta verdad en todos esos grupos! Ved esas mujeres, esos niños, esos ancianos; todos estan dotados de vida: solo les falta el movimiento; vedlos reir, beber, danzar y... ¡Dios me perdone! hasta parece que se les oye cantar. ¡Ah! qué talento!

—Ya no habrá quien haga cuadros semejantes, decia otro. Teniers ha muerto llevando consigo el secreto.

Y todos se disputaban las ocho ó diez producciones que habia dejado el pintor, ofreciendo sin encontrar límites y haciendo subir los precios á fuerza de reiteradas ofertas con una generosa emulacion.

—No creais que os los dejaré llevar, aun cuando los cubrieseis de oro, decia uno.

—Yo estoy seguro, decia otro á media voz, de que en Inglaterra,



Sesion de las conferencias de paz en el salon del ministerio de Estado en Viena.

su corta esposicion, los mas sin la menor intencion de comprar nada.

Los compradores, que en la pobreza del artista encontraban la ocasion de hacer un buen negocio, trataron de hacer bajar los precios, criticando cada cual á su placer y haciendo á Teniers las mas impertinentes observaciones sobre el género y estilo de sus producciones.

—Bah! dijo uno de ellos, ¿no es mas que esto? De haberlo sabido, no me hubiese tomado la molestia de venir por tan poca cosa. ¿Quereis cien pistolas (4,000 reales) por toda la coleccion?

—Gracias, contestó Teniers con indignacion: estad seguro que no os la daré por mil.

—A lo que parece, Teniers, os creis un talento de primer órden; y debierais tener presente que hay en Bélgica mas de cien pintores de tanto mérito como vos.

—¿Y qué necesitais hacer, añadió otro en un tono aun mas irónico que el primero, de todos estos cuadros grotescos que parecen salidos de un mismo molde? Además, en Francia son muy poco estimados; y desde que el rey os ha tratado con tanta aspereza como ya sabéis, no hay un cortésano que quiera tener ni aun en su antecámara un cuadro de Teniers.

—¿Es posible! dijo el pintor, tratando de disimular su des-

el especulador; pero yo, vuestro contemporáneo, os ofrezco segunda vez cien pistolas por toda la coleccion.

—Primero la quemaria ó daria por nada: y así diciendo, el pintor despidió á los concurrentes, declarando que la venta no tenia ya lugar.

La esposa de Teniers estaba inconsolable: ¿cómo hacer, decia á su marido, ni qué partido tomar? Debisteis darlos por las cien pistolas.

—No, respondió: la mayor locura que haria un artista es malvender sus obras en vida.

—Y bien, ¿entonces cuál es vuestro intento?

—El de morir, contestó con desesperacion.

—¡Cielos! ¿qué decis?

—O al menos, añadió este, el de hacer circular la noticia de mi muerte.

—Pero ¿cómo hacer creer que habeis muerto sin estar enfermo siquiera?

—Tranquilizaos: basta con que lleveis el luto y le hagais llevar á nuestros hijos.

Pocos dias después Teniers salió secretamente d'Anvers, y bien pronto se esparció por la villa la noticia de su muerte. Su esposa, desconsolada en la apariencia, vistió de luto, y sus pequeños hijos se dejaron vestir del mismo traje sin comprender

terra, en Alemania, y hasta en Francia, los venderé al precio que quiera, por exorbitante que sea.

—Y hasta los simples bosquejos, solo por tener el sello del artista, subieron á un precio considerable. Todos á porfía se apresuraban á vaciar su bolsa, solo por tener un recuerdo de Teniers.

Y finalmente, un viejo cuaderno que contenia una coleccion de narices y de orejas, ejecutada por Teniers á la edad de cinco años, fué vendido en cien escudos á uno de sus administradores.

Concluida la venta, la esposa de Teniers, á la vista de tanto oro, estuvo á pique de afear la astucia de su marido; pero bien pronto se presentó este á recoger el fruto de su ardida. Muchas personas sintieron vivamente su resurreccion, y algunos especuladores, creyéndose victimas de un engaño, se consideraron perjudicados y hablaron de reclamaciones delante de los tribunales.

Pero como Teniers era bastante estimado en la poblacion, y la mayor parte de los cuadros, aunque pagados casi á peso de oro, no habian sido vendidos mas que por su justo precio, se atendia su verdadero mérito, los descontentos se calmaban, las reclamaciones no tuvieron lugar, y el pobre difunto gozó el resto de sus dias del fruto de su estratagemata.

El ri...  
ciones...  
lres pol...  
bien dil...  
mos se l...  
vez da e...  
parte la...  
ante el c...  
Abor...  
ren hace...  
Austria...  
acuerdo...  
palabras...  
el instan...  
los hech...  
neutráliz...  
cion era...  
parte de...  
por últim...  
semejant...  
En t...  
minima...  
absoluta...  
agosto...  
dido el...  
podrá de...  
do de los...  
bierno in...  
bases del...  
época, co...  
rindo loc...  
dibles par...  
da. Así e...  
guna dar...  
asuntimie...  
bien la te...  
suya sine...  
concepto...  
ruso en e...  
hacer qu...  
certamen...  
mas inme...  
consigan...  
pueden la...  
loenamen...  
su consec...  
perlenece...  
za defend...  
halla al p...  
los estuen...  
son insub...  
discreto...  
ambos est...  
fijado me...  
quía el n...  
justicia d...  
ciones en...  
dos que y...  
predomin...  
cilo el po...  
que con...  
caso de h...  
y amenz...  
mientos m...  
robacion...  
Kamiesch...  
pue len se...  
bles, y lar...  
pero tampe...  
no se cons...  
ra intermi...  
ciertamen...  
del predom...  
tiempo un...  
Español...  
del Austria...  
tencias oc...  
tiempo in...  
poco debid...  
may espina...  
armas, y lar...  
tría no pu...  
reparar fal...  
pate activ...  
que la Ru...  
recharar t...  
aquí las c...  
inglés pod...  
entusias...  
vista como...  
empador...  
necesario...  
tan difícil...  
posible un...  
ciaran dar...  
dentales se...  
politica co...

# ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.



## ANALES POLITICOS.

### EL TERCER PUNTO DE LOS PRELIMINARES DE LA PAZ.

Viena 18 de abril.

El riguroso secreto guardado hasta ahora acerca de las discusiones de la conferencia de Viena ha deparado á los hombres políticos que andan en pos de las conjeturas un campo bien dilatado, no habiendo contribuido poco para que los mismos se lanzasen decididamente á él la buena acogida que á su vez da el público á tamaños cálculos, y para concitar por otra parte la fe, basta que cualquier órgano de la prensa se presente ante él con manifiesta confianza.

Ahora bien: estos falsos profetas sientan el principio y quieren hacernos creer que entre las potencias occidentales y el Austria media cierta divergencia de opiniones; que existía un acuerdo ostensible solamente, mientras que bastaban buenas palabras y demostraciones; que habiéndose empero presentado el instante en que el Austria ha de abalanzarse al campo de los hechos, se retiraba para de hoy mas encerrarse en su neutralidad, y que una prueba bien palpable de esta aseveración era el orden para que tenga lugar el desarme de una gran parte de las tropas movilizadas; agregando por último que los indicios para llevar á cabo semejante disposición, eran ya inminentes.

En todas estas pretensiones no hay la mas mínima verdad, y pueden ser rechazadas como absolutamente gratuitas. Desde el día 8 de agosto del año próximo pasado no ha retrocedido el Austria ni un solo paso, ni tampoco podrá decir nadie que remotamente haya salido de los límites que entonces se trazó. El gobierno imperial se ha adherido á las cuatro bases del tratado de paz formuladas en aquella época, con una decision bien evidente, declarando todas ellas como condiciones imprescindibles para el restablecimiento de una paz sólida. Así es que ahora no puede de manera alguna darse por satisfecho el que la Rusia dé su asentimiento á los dos puntos primeros: tambien la tercera base constituye una exigencia cuya *sine qua non*, no pudiendo bajo ningún concepto prescindir de la limitación del poder ruso en el mar Negro. El modo y manera para hacer que esta exigencia sea una verdad, es ciertamente bastante elástico, pero depende mas inmediatamente de los resultados que se consigan con la espada: por otra parte, no pueden las exigencias ir mas allá que lo que buenamente da de sí la fuerza disponible para su consecución, y á estas exigencias extremas pertenece la del desmantelamiento de una plaza defendida enérgicamente y cuya toma se halla al parecer todavía tan remota. Si todos los esfuerzos puestos en acción para su logro son insuficientes, sería á no dudarlo lo mas discreto abandonar el Ponto exclusivamente á ambos estados que abordan sobre sus orillas, fijando mediante un tratado entre Rusia y Turquía el número de buques de guerra que en justicia debe tener cada una de estas dos naciones en este mar. Para esto dicen los aliados que ya se hallan en el caso de ejercer un predominio en aquellas aguas habiendo reducido el poder marítimo ruso á tal minimum, que con una pequeña escuadra estan en el caso de hacerle frente, impedir su aumento, y amenazar á cada momento los establecimientos marítimos rusos: dicen en fin en corroboración de esto mismo que son dueños de Kamiesch, Balaklava y Eupatoria, puntos que pueden ser convertidos en plazas inexpugnables, y flanquear á Sebastopol. Todo es verdad; pero tampoco debemos desconocer que con esto no se consigue la paz, y si resultará una guerra interminable. Quien en semejante caso perdería mas sería ciertamente la Puerta: ella desea íntimamente el sustraerse del predominio moscovita; pero no puede echarse por mucho tiempo un segundo yugo opresor.

Explicaremos ahora en vista de todo lo espuesto la actitud del Austria y de sus representantes en la conferencia. Las potencias occidentales, efecto de una empresa acometida en poco intempestivo, cuyas dificultades no apreciaron tampoco debidamente, se ven ahora reducidas á un compromiso muy espinoso é intrincado. Hállase empeñado el honor de sus armas, y las respectivas naciones reclaman un fruto proporcionado á los sacrificios inmensos que han hecho. Mas el Austria no puede prestar la sangre ni los sudores de sus hijos para reparar faltas que otros han cometido. Aun no ha tomado una parte activa en la guerra misma, reservándose hacerlo luego que la Rusia haya llevado su tenacidad hasta el extremo de rechazar todas las proposiciones de transacción. Bien se ven aquí las consecuencias que del disgusto del pueblo francés é ingles podrían surgir: así es que hay un empeño decidido en evitarlas; pero por otra parte no se quiere tampoco perder de vista como justo las circunstancias bajo las cuales ha subido el emperador Alejandro al trono. Es pues bajo todos conceptos tan difícil hallar un término medio. Del tercer punto, de suyo posible un arreglo del mismo, sin embargo no vamos inmediatamente dar su asentimiento, al que ambos contendientes pudiesen dar su asentimiento. Hasta ahora las potencias occidentales se han manifestado bastante propicias en secundar la política conciliadora de gobierno austriaco, y el conculco artí-

culo del *Moniteur* lo designa bien categóricamente con las palabras:

«Su asentimiento (el de las potencias occidentales) para una paz honrosa que en una guerra inevitable y justificada tuviera por consecuencia el apoyo del Austria, es un acto que aconsejó la prudencia y que la opinion pública aprobará.»

Hasta ahora nada ha sobrevenido que conculque en lo mas mínimo el tratado del día 2 de diciembre del año próximo pasado; y si la Rusia no se doblega en fin á las proposiciones mediadoras del Austria, sacará Francisco José irremisiblemente la espada. Este soberano ni ha mandado que su ejército se reduzca bajo el pié de paz, ni retraído en los aprestos necesarios para la guerra. Juzguen los adversarios del Austria como mejor les plazca su política seguida hasta ahora, lo que es debilidad é indecision no es probable que se le eche en cara, á no ser que desfiguren enteramente los hechos.

Con recientes instrucciones para el príncipe de Gortschakoff llegó á la vez á esta capital la noticia del bombardeo general de Sebastopol preparado tiempo há, noticia que ha contribuido á despertar grandes esperanzas en los representantes de las potencias occidentales.

Fácil es de concebir que la caída de esta plaza habia de trastornar la base últimamente propuesta para las negociaciones,

después tres brigadas de artillería de plaza, cada una de cinco baterías de á ocho cañones, ó sean 120 cañones; una brigada mas elegida de artillería de plaza con tres baterías de á ocho cañones; tres divisiones de caballería á cuatro regimientos cada una y seis escuadrones; dos brigadas de artillería de plaza, cada una de tres baterías de á ocho piezas; 48 cañones.

La reserva de la guardia se compone de tres divisiones de infantería de cuatro regimientos cada una á tres batallones, ó sea 36 batallones; de una brigada de artillería de reserva de plaza, de seis baterías á ocho piezas, ó sea 48 cañones; de una division de caballería de reserva, que comprende dos escuadrones de reserva para cada uno de los doce regimientos de caballería de la guardia, ó sea 24 escuadrones; de una brigada de artillería de reserva á caballo (volante) de tres baterías cada una de á ocho piezas, 24 cañones.

2.º El cuerpo de granaderos comprende cuatro divisiones de infantería, cada una de cuatro regimientos á cuatro batallones (en pié de paz no hay mas que tres batallones por regimiento), 48 batallones; tres brigadas de artillería rodada formando cinco baterías de á ocho piezas cada una, en todo 40 cañones; una division de caballería ligera de cuatro regimientos de á ocho escuadrones, 32 escuadrones; una brigada de artillería volante de dos baterías de ocho piezas, 16 cañones. El cuerpo de granaderos de reserva se compone de una division de infantería de tres brigadas, cada una de ocho batallones; en todo 24 batallones; una brigada de artillería de plaza á ocho piezas, 24 cañones; una brigada de caballería ligera que suministra dos escuadrones para cada uno de los cuatro regimientos de caballería; ocho escuadrones.

3.º Seis cuerpos de ejército, compuestos cada uno de tres divisiones de infantería de á cuatro regimientos cada una de cuatro batallones; en todo 48 batallones; de tres brigadas de artillería de plaza y de cuatro baterías, cada una de ocho piezas. Division de caballería ligera: 12 regimientos, cada uno de ocho escuadrones, 32 escuadrones; una brigada de artillería volante con dos baterías de á ocho piezas, 16 cañones. La reserva de cada cuerpo de ejército se compone de una division de infantería en tres brigadas de á ocho batallones, 24 batallones; una brigada de artillería de seis baterías de á ocho piezas, 48 cañones.

Los seis cuerpos de ejército comprenden: 1.º 240 batallones; 2.º artillería de plaza, 720 bocas de fuego; 3.º 160 escuadrones de caballería; 4.º artillería volante, 720 piezas; 5.º reserva de infantería, 120 batallones; reserva de artillería de montaña, 240 piezas.

4.º El cuerpo de la Finlandia, que no se compone de finlandeses, sino de cazadores voluntarios, forma una division de infantería en dos brigadas, además de 12 batallones de zapadores y de cazadores repartidos en los diferentes cuerpos; un batallón para la guardia; uno para el cuerpo de granaderos, y seis para los seis cuerpos de ejército, ocho batallones; un batallón de zapadores para la reserva de la guardia y de los granaderos; tres batallones de la reserva; ocho batallones de cazadores, de los cuales uno es para la guardia, uno para los granaderos, y seis para los seis cuerpos de ejército; un regimiento de cazadores del emperador, nuevamente organizado, reclutado entre los paisanos de la corona; tres batallones y otros seis de cazadores finlandeses nacionales, formando un total de 73 batallones.

5.º Caballería.—El primer cuerpo de caballería se compone de dos divisiones de coraceros de cuatro regimientos á seis escuadrones cada uno, 48 escuadrones; de una division de uhlanes de cuatro regimientos á ocho escuadrones, 32 escuadrones; una division de artillería volante de seis baterías de á ocho piezas, 48 cañones; una division de caballería de reserva formada de dos escuadrones para cada uno de los doce regimientos de caballería de ese cuerpo, 24 escuadrones.

El 2.º cuerpo de caballería se compone de dos divisiones de dragones de cuatro regimientos de 10 escuadrones; 80 escuadrones; una division de artillería volante de cuatro baterías, á ocho piezas, 32 cañones; una division de caballería de reserva de dos escuadrones para cada uno de los cuatro regimientos de caballería ligera de los seis cuerpos de ejército; 48 escuadrones. La reserva general de artillería de la reserva de caballería se compone de seis baterías de á ocho piezas, 48 cañones; la artillería de los cosacos del Don, nueve baterías á ocho piezas, y 4 baterías de reserva, á ocho piezas; 104 cañones.

Toda la fuerza militar rusa forma pues 639 batallones, 582 escuadrones y 1,816 bocas de fuego, comprendiendo 637,000 infantes, 95,000 caballos y 42,000 artilleros, que forman un total de 784,000 hombres. Además de la reserva, cada regimiento de infantería cuenta 2 batallones de tropas de depósito que representan 192 batallones completamente organizados.

Todos los soldados que forman los depósitos han servido ya un año. Esas tropas estan destinadas á componer la 2.ª línea, mientras que las tropas de línea y de la reserva de los diversos cuerpos de ejército formarán la primera, que se estiende desde la Finlandia hasta la Crimea. A estas fuerzas hay que agregar aun las sotnias (compañías) de cosacos. Los cosacos del Don solamente pueden suministrar en tiempo de guerra 70 regimientos á 800 hombres cada uno.



RIZA DAJA, ministro de la Guerra de la Puerta.

mayormente cuando las manifestaciones que el príncipe de Gortschakoff hizo en la conferencia celebrada en la tarde de ayer, nada pudieron contribuir para un resultado decisivo, puesto que ni aun acercaban según se ha asegurado al punto de partida fijado por el gobierno de Austria. Hoy tendrá lugar otra sesión, pero escasa es la esperanza de que presente un éxito de alguna importancia. Si las potencias occidentales llevan sus pretensiones aun mas allá que hasta donde buenamente puede y tiene intención de seguirles el Austria, en este caso no hay que esperar salga esta de su actitud actual. Los acontecimientos de la guerra siguen su curso, y según adonde alcancen sus efectos se reanudarán luego las negociaciones. Si la Rusia por el contrario se niega desde ahora á lo que el Austria conceptúa justo y equitativo, entonces tomará la guerra una escala mas estensa y una actitud mas imponente.

## ANALES MILITARES.

Creemos que nuestros lectores verán con interés los siguientes detalles que sobre las fuerzas militares actuales de la Rusia publica la *Gaceta de Woss* de Berlin con referencia á un *memorandum* que ha visto la luz recientemente en San Petersburgo:

El ejército ruso se compone: 1.º de la guardia, que comprende tres divisiones de infantería, compuesta cada una de estas de cuatro regimientos y tres batallones, ó sean 36 batallones; además un regimiento de infantería elegido de dos batallones;

Del ejército del Cáucaso, que cuenta 30,000 hombres, se han retirado en el curso del verano último, para completar el ejército europeo, dos divisiones de infantería y una brigada de dragones. El cuerpo finlandés está á las órdenes del general de infantería de Berg; el cuerpo que ocupa San Petersburgo y sus cercanías se halla bajo las órdenes del gran duque heredero (el emperador actual); el cuerpo de Esthland tiene por comandante superior al general Grabbe; el cuerpo del Báltico que ocupa la Libonia y el Esthland está bajo las órdenes del general de caballería Siewers; el cuerpo de la Polonia está mandado por el príncipe Pa kiewitch, con el general Rudiger. El ejército del Sud, el de la Crimea y el del Cáucaso están bajo las órdenes del general Murawieff.

### Expedición de Oriente.

#### II.

#### PARTE MILITAR.

«Pero qué podían los generales reunidos en Varna después de la retirada del ejército ruso?

«Iban á permanecer sumidos en una inercia que hubiese producido el desaliento, menoscabando inevitablemente el prestigio de nuestro pabellón?

«El honor militar y los intereses políticos se oponían á una actitud semejante por parte de los generales en jefe. Una vez colocados sobre aquel gran teatro, la inacción no era ya posible: era preciso obrar, mostrarle un objeto al soldado, obligar al enemigo á temernos, y estimular á la Europa con la ambición de seguirnos ofreciéndola ocasión de admirarnos y honrarnos.

«Solo entonces se pudo realizar un desembarque en Crimea.

«Una expedición á Sebastopol podría quizá apresurar el desenlace de la guerra.

«Ella poseía un fin determinado: podía entregar á manos de los aliados una provincia y una plaza fuerte, que una vez conquistadas, venían á ser como una prenda y un medio para alcanzar la paz. Bajo la influencia de esas consideraciones concibieron los generales en jefe tal pensamiento, y decretaron su ejecución.

«Esta expedición, habiendo sido examinada en París y en Londres como una eventualidad, el mariscal de Saint-Arnaud recibió entonces, no digamos las instrucciones—que no pueden darse á tan larga distancia,—pero sí los consejos siguientes:

«Informarse exactamente de las fuerzas rusas en Crimea; de si no son demasiado considerables; desembarcar en un sitio que pueda servir de base de las operaciones. El punto mejor parece ser Theodosia (hoy Kaffa); aunque ese punto de la costa reuna el inconveniente de estar á cuarenta leguas de Sebastopol, ofrece con todo grandes ventajas; lo primero, por ser su bahía anchurosa y muy segura, y que permite por lo tanto á todas las embarcaciones de la escuadra permanecer en ella cómodamente, lo mismo que á los demás buques que vengan á abastecer al ejército. En segundo lugar, una vez establecido en dicho punto, puede hacerse de él una verdadera base de operaciones. Ocupando de ese modo la estremidad al Este de la Crimea, se rechazan todos los refuerzos del enemigo que lleguen por el mar de Azoff ó por el Cáucaso, avanzando hacia el centro del país y aprovechándose de todos sus recursos.

«Se ocupa Simpheropol, centro estratégico de la península; luego os dirigís sobre Sebastopol, librando probablemente en este camino una gran batalla. Si esta se pierde, habrá que retirarse en buen orden sobre Kaffa, y nada se ha comprometido; si por el contrario se gana, entonces se pone sitio delante de Sebastopol, la que circunvalan por completo, consiguiendo necesariamente la rendición de dicha plaza antes de pasarse mucho tiempo.»

«Por desgracia estos consejos no fueron seguidos. Sea porque los generales en jefe no contasen con bastantes tropas para hacer ese largo trayecto en Crimea, sea que se prometiesen obtener un resultado mas pronto por medio de un golpe de mano atrevido é imprevisito, tomaron, como nadie ignora, la resolución de desembarcar á poas leguas de Sebastopol. Por de pronto, la gloriosa batalla de Alma les hizo dar la razón; pero apenas vencedores, se apercibieron bien pronto de que careciendo de puerto marítimo, no tenían base alguna de operaciones. Entonces, impulsados por ese irresistible instinto de la conservación que nunca engaña, dirigiense á toda prisa hacia el Sud de Sebastopol y encuentran Balaklava. Además era claro que el ejército no podía mantenerse y subsistir en un país enemigo sino á condición de hallarse en comunicación directa con la flota. Pero esta vuelta obligada y necesaria hacia el mar tenía por consecuencia abandonar las alturas N. E. de Sebastopol, cuya ocupación solamente permitía circunvalar la plaza. El ejército anglo-francés no era en efecto bastante numeroso para que dicho cerco fuese completo. Era menester pues limitarse á atacar la parte del Sud. Para realizar dicha operación, los ingleses se apoderaron del puerto de Balaklava, y los franceses buscando en dichas playas un punto de apoyo donde poder desembarcar sus víveres y municiones de artillería, encontraron providencialmente el puerto de Kamiesch: los soldados que jamás se engañan, lo llaman el *puerto de la Providencia*.

«Sabido es que no está rodeado Sebastopol de murallas tertraplenadas. Es mas bien un gran campamento atrincherado conteniendo habitualmente un ejército de 15,000 á 20,000 hombres protegidos ya desde que empiezan los trabajos del sitio por numerosas baterías en tierra, y sobre todo por la flota rusa, la cual bien apostada en el puerto interior, puede ver todas las avenidas por donde los aliados podrían dirigirse sobre la plaza.

«A esta época, es decir, cuando el ejército anglo-francés llegó delante de Sebastopol, se podía tal vez intentar el asalto; pero no debaba de ser una empresa azarosa mientras no poseyeran artillería suficiente para acallar la del enemigo. Sin duda que nada será imposible á un ejército anglo-francés compuesto de generales y soldados como los que han hecho sus rudas pruebas desde hace seis meses arrojando los peligros, las fatigas y los padecimientos de ese largo sitio; pero solo quedaba el triunfo que pudiese justificar semejante golpe de audacia. La responsabilidad del mando impone á todo el deber de ser prudentes, y la prudencia prescribía á los generales en jefe no dar el asalto con solos 30,000 hombres, situados sobre una roca sin reserva, faltos de municiones y de víveres,

ni tener protegida su retaguardia con atrincheramientos, y ni otro refugio que sus navios.

«Eso hubiera sido entregar al azar la fortuna y la suerte de la expedición, y nada debe arriesgarse cuando se encuentra uno separado 800 leguas de la madre patria.

«Habienlo además fracasado el golpe de mano que creyeron practicable los generales en jefe después de la batalla de Alma, otro arbitrio no quedaba que el de establecer un sitio segun las reglas del arte militar. Desde la iniciativa de esta difícil empresa, los rusos adoptaron dos medidas tan eficacisimas para ellos, como desfavorables para nosotros: fué la primera el movimiento estratégico del príncipe Menschikoff, quien en vez de encerrarse en Sebastopol, dirigióse hacia Simpheropol, ocupó luego la campaña, y conservó libres sus comunicaciones con la plaza sitiada; la segunda fué la de la enérgica resolución de echar á pique gran parte de sus navios de guerra, volviendo así el enemigo inaccesible su puerto para nuestras flotas, y adquiriendo además para la defensa de la plaza el aumento de 500 ó 600 cañones procedentes de dichas embarcaciones, como igualmente sus municiones, y empleando los tripulantes como artilleros que sirviesen las referidas baterías. Así que, la ciudad, que ya presentaba un aspecto asaz formidable de bocas de fuego, vió como por ensalmo alzarse nuevas baterías, no pudiendo absolutamente nuestra débil artillería de sitio apagar los fuegos de la defensa.

«Desde ese momento conoció á las claras todo el mundo que no se tomaria Sebastopol sino después de una prolongada lucha, mediando poderosos refuerzos, y á precio tal vez de varias batallas sangrientas y mortíferas. Esta era pues una situación grave. Con todo, hicieron frente á ella los generales en jefe con la serenidad y calma que elevan los caracteres á la altura de las responsabilidades mas árduas y dificultosas.

«Esta es la ocasión de hablar del general Canrobert y de lord Raglan, como de ellos hablará la historia. Sus papeles respectivos en esa grande escena han sido dignos de las dos naciones cuyas espadas esgrimen. Colocados enfrente de obstáculos inmensos, los han medido para mejor triunfar de ellos con su valor, ardimiento y perseverancia. El ejército, sostenido por su ejemplo, lo ha sobrellevado y sufrido todo sin quejarse, espuesto á los rigores de un invierno terrible, sin tener otro abrigo que unos agujeros practicados en tierra y frágiles tiendas de campaña para guardarse contra los torrentes de lluvia, contra los frios y las nieves. Ningun sacrificio ha omitido en obsequio de la patria; y para mayor honor al pabellón, correspondiendo en un todo á la confianza de unos jefes que ese ejército ha aprendido á honrar y amar sobre el mismo campo de batalla.

«Para apreciar debidamente las inmensas dificultades de la empresa que concibieron y ejecutaron los generales en jefe, creemos que no estará de mas enterar á los que lo ignoran en lo que consiste un sitio propiamente dicho, á fin de que se convenzan de cómo el de Sebastopol se halla fuera de todos los principios de la ciencia inmortalizada por el célebre Vauban. Hay que dejar asenado en primer lugar, que estando la ciudad de Sebastopol muy fortificada por la parte del mar, no lo está regularmente por el costado del Sud. El recinto se halla defendido por un foso poco profundo, cuya tierra ha sido arrojada del lado de la plaza para formar un parapeto. Sobre el primer plano hay muchos escombros y trampas; y las baterías, cuyos fuegos se cruzan por el frente de su defensa, se suceden elevándose sus varios órdenes por escalones en dirección hacia el centro de la ciudad.

«Además el puerto está surcado por vapores de guerra, los cuales constituyen otras tantas baterías móviles que vienen á proteger y flanquear todos los trabajos de la defensa.

«Las operaciones para sitiar una plaza antes de dar el asalto pueden dividirse en cuatro fases principales:

- 1.º La circunvalación.
- 2.º Abrir la trinchera.
- 3.º Construcción de las paralelas de las baterías, y romper el foso.
- 4.º Guarnecer el camino cubierto y establecer las baterías de brecha y las contrabaterías.

«1.º *Circunvalación*.—Significa cercar la plaza por todos lados á fin de impedir que pueda durante el sitio recibir ningun reuerzo de hombres, municiones ni víveres. Por regla general se supone que el ejército sitiador debe ser cinco ó seis veces mas numeroso que el ejército sitiado. Ya llevamos dicho que delante de Sebastopol la completa circunvalación no ha podido realizarse, y tocante al ejército sitiador, se solo el doble todo lo mas del sitiado. No contamos el ejército de observación que tiene en continuo movimiento á nuestro ejército de reserva.

«2.º *Apertura de la trinchera*.—Se hace ordinariamente á 300 ó 600 metros de la plaza: la trinchera ya se sabe que consiste en un foso hondo, amontonando la tierra que de él se saca hacia el costado mas cercano de la plaza. De este modo se forma un parapeto que ampara á los soldados contra el fuego del enemigo.

«En Sebastopol, empleando los rusos sus cañones de grueso calibre de la marina, que alcanzan á una distancia enorme, no se pudo abrir la trinchera sino á 900 metros. En vez de encontrar nuestros soldados un terreno adecuado para escavaciones, tropezaron casi por todas partes con peña viva, la cual les obligó á tener que recurrir á los petardos para hacerla saltar por trozos, empleándose muchos sacos de tierra, los cuales, amontonados los unos sobre los otros, formaban parapetos. Fácil es de concebir cuán larga, penosa y peligrosa debió ser dicha obra.

«3.º *Romper el foso*.—Generalmente se encamina hacia los puntos mas salientes, porque son los mas vulnerables, y las trincheras, envolviendo de frente las fortificaciones que se atacan, toman la forma de varias líneas semicirculares ligadas entre si por medio de zigzaques. Estas líneas semicirculares son á las que se llama paralelas. Las baterías están levantadas por el frente de dichas líneas, que abarcando el de ataque en forma de medios círculos, dan á los fuegos una dirección convergente. El sitiado no posee esta ventaja; eso fácilmente se comprende, porque una ciudad sitiada puede considerarse como formando el centro de un círculo cuya circunferencia ocupa el sitiador.

«En Sebastopol, á un lado la naturaleza del terreno entrecortado por barrancos pedregosos, y por el otro la desventura del recinto que marca muy pocos puntos salientes, han impedido en gran parte la favorable disposición que acabamos de explicar.

«4.º *Guarnición del camino cubierto*.—Cuando el sitiador consigue llegar hasta el punto mas saliente del camino que reina en derredor del foso, envuelve esta obra por sendas paralelas la cresta del parapeto; esto es lo que se llama guarnecer ó coronar el camino cubierto.

«Constrúyese la batería de brecha, que tiene por objeto derribar la muralla dentro del foso formando una pendiente mas ó menos rápida que permita verificar el asalto.

«Por lo regular, cuando se toca este momento crítico, ya todos los cañones del enemigo han sido desmontados, rotas las cureñas, agotadas las municiones.

«No obstante, como aun suelen quedar algunos cañones en los flancos de los bastiones del frente de ataque, se acostumbra establecer en la guarnición del camino cubierto, ó sobre la contraescarpa del foso, una contrabatería que tiene por objeto apagar los fuegos del enemigo. Así pues, puede decirse que acometer el asalto, que toda la artillería de la plaza ha sido destruida, y que la guarnición diezmada por el fuego del enemigo, quebrantadas sus fuerzas por un trabajo escesivo, debilitada por la privación de los alimentos, desanimada por la carencia de toda noticia del interior, ya no habrá de oponer una resistencia formal.

«En Sebastopol nada de esto sucede. En el momento mismo que se desmonta una pieza, es reemplazada con otra nueva. Á las faltas de los hombres que matan se suplen al momento. En cuanto se cansa la guarnición es relevada por otra. Abundan las provisiones, y los disparos á la brecha no pueden llenar el objeto, porque el obstáculo creado ordinariamente por la muralla es reemplazado por empalizadas, trampas, escombros, y que siendo de tierra construida la *espada* que recibe los tiros, es pequeño el estrago producido por las balas. Suponiendo un ataque regular contra una plaza de primer orden, dirigido dicho ataque contra dos *medias lunas* y un *bastión*, el frente de esa fortificación no abarca mayor estension que la de unos 300 metros, y la de los ataques será próximamente de 800.

«En Sebastopol la estension del frente de ataque tiene una de 3,000 metros, y el de los que atacan 41 kilómetros.

«Añadamos todavía que para guardar esa inmensa estension de trincheras, el ejército ha tenido precision de emplear cerca de 10,000 hombres constantemente vigilantes noche y día desde seis meses há, durante un invierno rigoroso, en medio de la nieve y la lluvia; considerando todo esto podremos formarnos una pequeña idea de las grandes fatigas de nuestros soldados, y de las inmensas dificultades del sitio.

«En la historia de los modernos estados no existe ejemplo alguno de mas dificultosa empresa ni mas gloriosa, y que por la inmensidad misma de los obstáculos que presenta, esté en armonía con la grande importancia del fin propuesto, y de los estados empeñados en ella. Ningun analogía guarda el sitio de Sebastopol con otro alguno de nuestros fastos militares. Atacar una plaza que no está circunvalada, y cuando el enemigo en superioridad numérica puede reabastecerse en hombres, víveres y municiones, poseyendo además la *campaña*, es un acto tan atrevido, tan audaz, que solo podían formalmente acometerle unidas Inglaterra, y Francia por un fin necesario á la salvación de la Europa.

«Mucho se ha hablado del sitio de Dantzick como uno de aquellos en que el heroísmo unido á la ciencia triunfó de las mas considerables dificultades que puede presentar una defensa tenaz y formidable. *Dantzick*, protegido por el Vístula, y embocadura en el Báltico está cerrada por el fuerte de *Vehselmunde*, se presentaba igualmente poco favorable á un completo cerco; pero era posible con todo tomar posición sobre el río entre el fuerte que obstruía la embocadura y la ciudad, interceptando sus comunicaciones con el mar y circunvalando de este modo la plaza. Esto mismo tuvo lugar bajo el mando del general Lefewre. No obstante todo, y á pesar de estar encerrada la plaza dentro de nuestras líneas de ataque, y á pesar de la proximidad del emperador Napoleon, que sostenía el sitio á la cabeza de un ejército numeroso, paralizándolo los socorros de Rusia y Prusia, Dantzick se resistió cincuenta y un días á la trinchera abierta. Mas tarde, después de la retirada de Mécou, esa ciudad ocupada por los franceses solo capituló después de una defensa que duró un año, y á un ataque combinado por mar y tierra.

«Podríamos citar otros ejemplos; mas estos bastarían para probar que el ejército anglo-francés ha hecho en la Crimea todo cuanto se podía esperar de su denuedo y de la pericia de sus caudillos. No se ha contentado con dar pruebas de firmeza y constancia en medio de los padecimientos y de los peligros; porque añadiendo la gloria de *Inkermann* á la batalla de *Alma*, ha contribuido á realizar mas aun el honor de nuestras armas.

«Debemos esperar que el fin propuesto se logrará por sus nobles esfuerzos; pero la opinión general no podrá menos que decir desde ahora, lo mismo que un día repetirán las páginas de la historia, á saber: *Que el ejército anglo-francés se ha hecho acreedor en esta ocasión al reconocimiento y admiración del mundo.*

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

### COMBATES EN LOS CAMPOS DE EUPATORIA.

El estado de las cosas en Eupatoria no ha cambiado mayormente desde la empeñada acción del día 17 de febrero. A principios de abril contaba el ejército de Omer-Bajá establecido en esa plaza 38,000 hombres de infantería con cuatro baterías de artillería y unos 1,200 ginetes, habiendo con su arma sufrido un percance considerable el día 5 de marzo en ocasión de haber salido de la ciudad y arrojádose al campo de atacar el centro y el flanco izquierdo de la vanguardia rusa. Retiráronse los cosacos hasta unirse con el grueso del regimiento de lanceros de Nowomirgorod, y los turcos tan pronto como se avistaron con este último cuerpo hicieron alto y comenzaron á romper el fuego. A la sazón volvía el teniente *Alm* sulkin con un escuadrón del espresado regimiento al campamento mas como oyese el tiroteó, dirigióse por un camino estraviado y á todo galope al punto de la lucha, llegando á él en el momento en que justamente cargaba la quinta sotnia del regimiento 61 de cosacos del Don el flanco izquierdo de la

hallería otomana. A la vez acometió el teniente coronel Vin-  
ning, al ver que el 8.º escuadrón del regimiento de Nuevo Ar-  
ming empujaba la lucha con el enemigo, el centro de la ca-  
ballería turca con el séptimo escuadrón del regimiento de Novo-  
mígorod, mientras que una sección de cosacos de la primera,  
tercera y sexta sotnia del regimiento número 61 se precipitó  
sobre el flanco izquierdo de la caballería enemiga. Lanzada esta  
por el ataque impetuoso de los rusos, se entregó a la dispersión,  
perseguida á bastante distancia por los cosacos y lanceros. En  
el interior de la ciudad suscitó esta novedad grande agitación  
y alarma, mitigándose luego que Omer-Bajá hizo salir fuertes  
masas de infantería que con-iguieron tener á raya á los ar-  
mas de infantería. Los turcos tuvieron unos cuarenta hom-  
bres de pérdida entre muertos y heridos, habiendo de estos  
últimos caído en poder de los rusos ocho individuos, mientras  
que la de estos se redujo á un muerto y cinco heridos, segun  
el parte que el jefe superior ruso elevó al general en jefe. Entre  
los heridos turcos hallábase Yskender Beg que mandaba los  
lanceros.

El día 9 de marzo se verificó una entrevista entre Sefer-  
Bajá y el caudillo ruso príncipe de Radzwill, en la cual se trató  
muy amistosamente acerca del canje de prisioneros, canje que  
no pudo realizarse porque los rusos solo contaban con cinco  
soldados rusos, de los cuales tres estaban gravemente enfer-  
mos. Sin embargo de todo, tuvo lugar el día 10 otro parla-  
mento entre los dos jefes superiores, en cuya ocasión pasó un  
oficial tártaro á los rusos. El siguiente día recibió el coman-  
dante general ruso de parte de Omer-Bajá un presente de cua-  
tro cajas con vino de Burdeos y algunos con tabaco, fineza  
que recibió Radzwill con señalada muestra de aprecio, pero no  
sin advertir sonriéndose que también los rusos estaban abundan-  
tando provistos de estos artículos. En la noche del 10 al 11  
teníase en la ciudad un ataque de parte de los moscovitas por  
haberse reunido dos divisiones y media de refuerzo, no in-  
tentando nada al fin y siguiéndose en la plaza con el mismo  
receso, habiendo seguridad de que serán rechazados si inten-  
tan un asalto. Dado que los rusos emprendan un sitio formal,  
tendrán los vecinos de la ciudad que ponerse á salvo embar-  
cándose, puesto que las casas no han sido dispuestas para re-  
sistir el efecto de las bombas, cubriendo por ejemplo el piso de  
los techos guardillas y sotabancos con una espesa capa de  
estércol. Parece que Omer-Bajá insiste en que lord Raglan y  
Canrobert le envíen refuerzos, petición que estos no están en  
el caso de conceder.

He aquí un *Diario del sitio de Sebastopol* tomado del *Im-  
porcial de Smirna*.

Delante de Sebastopol, 10, 11, 12, 13 y 14 de abril.

**Martes 10 de abril á las dos de la tarde.**—El ataque de la  
derecha se prosigue con todo el vigor posible. Los resultados  
obtenidos ya son satisfactorios, si se tiene en cuenta los me-  
dios incompletos de que se dispone en este lado, puesto que  
el número total de las piezas de sitio francesas que hay para  
operarlas á la artillería formidable de los rusos, no pasa de  
cincuenta. A pesar del fuego cruzado del faro y de las obras  
blancas, nuestras baterías no solo han sostenido la lucha contra  
el promontorio Verde y Malakoff, sino que casi han conse-  
guido reducir al silencio el baluarte.

La mayor ventaja que hemos conseguido con la apertura  
del fuego en este lado ha sido el obligar á los rusos á que retiren  
sus emboscadas, tan mortíferas para nosotros, permitiéndonos  
esto marchar de noche adelante contra Malakoff, lo que cons-  
tituye siempre nuestro gran objeto. Hasta ahora los daños  
ocasionados á nuestras baterías no son muy considerables: to-  
das ellas continúan disparando regularmente sobre todas las  
llamadas del Carenaje.

**A las cuatro.**—Los ingleses hacen en toda su línea de  
ataque, la del centro, desde el barranco de Karabelna hasta  
el titulado de los Ingleses, un fuego vivísimo, muy nutrido y  
con admirable precisión. Desgraciadamente todas sus baterías  
están colocadas en puntos culminantes de su primera paralela,  
los mismos en que estaban establecidas el 17 de octubre; de  
suerte que, aunque son mucho más numerosas que en esta  
época, no producen resultados tan efectivos.

La distancia que las separa de las obras enemigas es muy  
grande para el alcance de las balas, sobre todo cuando el tiro  
se dirige contra las fortificaciones de tierra. Así es que ni de  
una ni de otra parte hay ventaja marcada. Ignoro las razones  
que han obligado á los ingleses á no armar las baterías cuya  
instalación estaba preparada en su tercera paralela á una dis-  
tancia sumamente conveniente de la de los rusos. Acaso no  
habrán querido retardar un día más la apertura del fuego, y  
no han tenido suficiente tiempo.

A pesar de lo alejados que están, han acerbado los para-  
petos del enemigo y desmantelado muchas de sus troneras.  
Acabó de ver penetrar una bala en el interior de una batería  
rusa, á la izquierda del baluarte de los Caserdes, que ha le-  
vantado la tierra á su paso.

**A las cinco y media.**—La batería anglo-francesa situada á  
la izquierda del barranco de los ingleses envía balas de grueso  
calibre á las baterías avanzadas del arsenal; á cada momento  
se ven levantarse tierra al pie del espaldón. Esta misma batería  
procura dificultar el paso de barcas, por cuyo medio comunica  
el enemigo desde el arsenal á la ciudad. Las balas saltan en el  
agua al lado de las lanchas; pero la distancia es enorme, y por  
lo tanto que sean los tiradores es difícil acertarlas.

El baluarte del Mástil parece haber disminuido mucho su  
fuego, comparativamente á la víspera; pero el día que baja de-  
masiado me impide juzgar con mis propios ojos el estado de  
las fortificaciones del enemigo. Se me dice que al fin el ataque  
de la izquierda ha obtenido resultados satisfactorios. Desde  
que ni una sola de las baterías francesas ha padecido nada, y  
no han cesado de hacer fuego. El enemigo ha ocasionado sí  
algunos daños á los espaldones y á las troneras; pero todo ha  
quedado en seguida reparado. La brecha ha sido pues feliz: no  
obstante la desproporción considerable entre el número de  
piezas rusas y de piezas francesas, los sitiados son incapaces de  
sostener la lucha.

**A las nueve.**—En este momento está el tiempo en calma;  
la noche es sombría. Mas de mil bocas de fuego truenan de una  
y otra parte, produciendo un estruendo terrible y majestuoso

á la vez. Ilumina el horizonte continuamente el fuego de los  
disparos. Las granadas y las bombas silban espantosamente en  
el aire, describiendo curvas de fuego. Si no fueran otros tantos  
mensajeros de muerte y de destrucción, sería admirable. Los  
proyectiles se suceden por ambas partes y se cruzan con igual  
rapidez y precisión.

**Miércoles 11 de abril á las 10 de la mañana.**—La noche  
última el fuego del enemigo ha sido casi nulo en sus efectos  
hasta el día. Se ha creído que estaba apagado en la mayor  
parte de la línea de la izquierda; pero á las cinco ha empezado  
el cañoneo con doble vigor. Nosotros hemos respondido á los  
rusos con la misma energía, y no hemos tardado en calmar su  
ardor.

Si durante la noche el enemigo ha reparado sus baterías ac-  
tivamente, nosotros no hemos dejado tampoco de trabajar. Se  
ha comenzado á unir las baterías de la izquierda á las de la T,  
llamadas así porque esta obra delante de la tercera paralela  
tiene la forma de esa letra. En seguida se unirán estas mismas  
baterías á las que dan frente al baluarte del Mástil para hacer  
una especie de 4.ª paralela. Desde que el enemigo ha visto á  
nuestros trabajadores les ha inundado con una granizada de  
bombas y granadas. Sin embargo, no por eso han cesado los  
trabajos.

**A las mediodía.**—La gran batería semicircular que termina  
cerca del mar el vasto sistema de las fortificaciones enemigas  
llamadas de la Cuarentena, parece ha sufrido poco. Las tron-  
neras, examinadas desde la torrecilla del observatorio francés  
situado más allá del barranco, parecen hallarse en bastante buen  
estado. Esta batería dirige un fuego muy sostenido y con una  
puntería muy precisa sobre algunas de las nuestras del extremo  
izquierdo, y la molesta mucho, enviándolas con frecuencia  
enormes bombas. Una de estas acaba de caer en el antiguo  
fuerte genovés, donde tenemos una docena de piezas: la explo-  
sion que ha producido ha sido tal, que en la torrecilla del ob-  
servatorio, distante 1,500 metros, hemos creído en un principio  
que había volado el polvorin. En medio de la espesa nube  
de humo que ha levantado, nuestros valientes artilleros han  
respondido al enemigo con dos bombas perfectamente diri-  
gidas.

La obra de fábrica del frente derecho del baluarte de la  
Cuarentena está demolida en sus dos terceras partes; pero un  
trabajo de tierra practicado detrás permite á los rusos conti-  
nuar el fuego, aunque los parapetos y las troneras se hallen  
desmantelados. Hasta las puertas de la ciudad, la muralla as-  
pillera que une el baluarte de la Cuarentena al central, está  
intacta. El ángulo entrante de esta muralla que costea la parte  
superior del barranco, está casi completamente destruido; la  
brecha es enorme.

Si hay idea de intentar el asalto, no podía elegirse mejor  
sitio, porque una vez franqueada la brecha, la columna de ata-  
que puede, diseminándose á derecha é izquierda, venir á tomar  
por el lado inverso el baluarte central y el de la Cuarentena.

**A las dos.**—El frente izquierdo del baluarte central está  
muy destruido y las troneras muy destrozadas: ahora apenas se  
distinguen. Con el anteojo se distingue gran número de ca-  
ñones desmontados y de cureñas rotas. El fuego del enemigo se  
ha amortiguado sensiblemente al paso que el nuestro redobla  
su energía. Si cada pieza no tuviese limitado el número de ti-  
ros, las obras rusas quedarían destruidas inmediatamente. En  
cuanto al sistema de obras y baterías que une el baluarte cen-  
tral con el del Mástil, atravesando el barranco que los separa,  
no es posible cerciorarse de su estado á causa de la disposición  
del terreno, excepto por la parte de dos baterías situadas en la  
mitad del frente, y cuyo espaldón, que es de fábrica, está com-  
pletamente demolido. Los rusos abandonan los cañones que  
quedan desmontados.

**A las tres.**—Las baterías que baten el baluarte del Mástil  
hacen prodigios. Todo el frente izquierdo del baluarte ha que-  
dado en silencio; se ha apagado completamente su fuego. El án-  
gulo saliente y el costado derecho son los únicos que respon-  
den y casi devuelven tiro por tiro.

**A las cuatro.**—La batería anglo-francesa del barranco lla-  
mado de los Ingleses ha cortado por la derecha el puente de  
comunicación entre el arsenal y la ciudad que en la noche an-  
terior habían retirado los rusos, poniéndole en sitio en que le  
consideraban al abrigo. Los ingleses tienen una puntería ver-  
daderamente excelente. La ciudad y el arsenal no pueden co-  
municar ya sino por medio de vapores, lo que necesariamente  
entorpecerá mucho el servicio de la plaza.

**A las cinco.**—Los ingleses continúan haciendo un fuego  
muy vivo y dirigido con extraordinaria precisión. Han demolido  
un grupo de construcciones á la izquierda de las grandes ba-  
terías de los cuarteles. Ahora se empeñan en hacer caer á  
una batería baja, muy cercana á aquel punto, descubierta re-  
cientemente, y cuyo fuego es muy molesto.

**A las ocho.**—El Bizot, general de division é ingeniero, ha  
sido herido de un balazo en la cabeza al ir á reconocer el ter-  
reno que hay delante de los ataques ingleses, con el objeto de  
trazar nuevas obras. Su herida es muy grave.

**Jueves 12 de abril.**—Se ha pasado la noche trabajando.  
En el ataque de la izquierda se ha unido casi la T con las ba-  
terías de la izquierda de la tercera paralela, á pesar de no ha-  
berse interrumpido por una y otra parte los fuegos curvos. Ha-  
biendo vuelto el enemigo á establecer sus emboscadas, ha sido  
preciso desalojarle de ellas. Entonces hizo una salida y cayó  
de improviso sobre un batallón del 46 de línea que custodiaba  
á los trabajadores. La compañía de cazadores que cargó al en-  
emigo á la bayoneta sin disparar un tiro y con un arroyo admi-  
rable, ha sufrido mucho. Los rusos fueron rechazados; pero en  
este encuentro, que ha sido muy serio, asciende á 176 la cifra  
total de los hombres que han quedado fuera de combate, de los  
cuales 45 han muerto.

Los ingleses han perdido mucha gente en sus baterías con  
los proyectiles huecos que lanzan los rusos con gran precisión.  
Ignoro exactamente el número; pero se le supone muy consi-  
derable, especialmente en una batería servida por artilleros de  
marina.

**A las cuatro.**—El costado derecho del baluarte de la Cua-  
rentena está completamente desmantelado: gracias á las obras  
construidas por la noche, pueden disparar aun desde aquel  
fuerte. La brecha abierta cerca de la puerta de la ciudad en la  
muralla aspillera está muy ensanchada. Se calcula su esten-  
sion en unos veinte metros. Los rusos levantan detrás obras  
de tierra. Todo el baluarte central ha padecido mucho.

El frente izquierdo, el saliente y el costado derecho no tie-  
nen una sola tronera por donde se pueda tirar. Casi todos los  
cañones están fuera de servicio: solo diez ó doce continúan los  
disparos. Todas las obras enemigas desde el baluarte central  
al del Mástil, y desde allí al del barranco de los Ingleses, están  
arruinadas. Uno ó dos cañones diseminados se esfuercen aun  
por contestar; pero ya no es una lucha. En el mismo baluarte  
del Mástil, excepto seis ú ocho piezas en el ángulo saliente y  
otras tantas en el flanco derecho, todo está silencioso. Nuestra  
superioridad es incontestable. En adelante ya no puede el en-  
emigo sostener con nosotros una lucha de artillería.

**Viernes 13 de abril.**—Esta noche ha habido varios en-  
cuentros muy empeñados delante de la T. Además de haber  
restablecido los rusos sus emboscadas, no han cesado de inun-  
dar á los trabajadores de proyectiles huecos. Tres veces ha  
avanzado la guardia de las trincheras, compuesta de destaca-  
mentos del 14, del 26, del 46, del 79 y del 80 de línea; se ha  
apoderado de las emboscadas y las ha destruido, y tres veces  
han vuelto los rusos á restablecerlas y á abrigarse en ellas.

Nuestros soldados han estado como siempre admirables por  
su arrojo é intrepidez. Segun su costumbre, los rusos cubrían  
el terreno de metralla, tan luego como los suyos evacuaban las  
emboscadas. Sin embargo, á pesar de la orden de retirarse,  
costaba trabajo hacer retroceder á nuestros soldados. Tanto  
era su ardor.

Nuestra pérdida ha sido sensible: 54 hombres muertos y 87  
heridos; la del enemigo infinitamente superior. El resultado ha  
sido la conclusión de la cuarta paralela á partir de las baterías  
de la izquierda hasta la T. Mañana se hará el mismo trabajo á  
la derecha para unir nuestras baterías de frente al baluarte del  
Mástil y formar así una vasta plaza de armas.

**A las dos.**—Los progresos del ataque de la izquierda son  
cada vez más marcados. Los rusos no pueden absolutamente  
responder á nuestro fuego, excepto en la parte de las fortifica-  
ciones que hay desde el mar al baluarte central; por tanto se  
ha dado ayer el orden de disminuir aun el número de los tiros  
que ha de disparar cada pieza. Si se permitiese tirar á volun-  
tad, es evidente que toda la izquierda, desde la Cuarentena  
hasta el baluarte del Mástil, quedarían pronto reducidos á un  
monton de ruinas. Solo la ciudad está casi intacta.

Si no hubiese los más fundados temores sobre la existencia  
de otras obras detrás de las que hay casi destruidas, es proba-  
ble que se destruiría lo que aun subsiste, bajo una avalancha  
de balas y bombas que durase veinticuatro horas, y después se  
lanzarían las columnas de asalto. ¿Pero qué hay detrás? Quizás  
obstáculos insuperables. Entonces sería preciso retirarse bajo  
una lluvia de metralla, y sería un peligro inmenso y pérdidas  
enormes.

Es pues probable que se irá adelantando adelantando siem-  
pre, hasta apoderarse de Sebastopol palmo á palmo sin retro-  
ceder jamás un paso.

**A las seis.**—Nada de fijo se sabe de los ataques del centro  
y de la derecha. Es probable que no haya nada de nuevo. Des-  
de la casa del observatorio, aun con auxilio del anteojo, todo  
aparece en el mismo estado que la víspera, excepto el fuego  
del promontorio Verde, que después de haberse disminuido  
considerablemente, hace algunas horas que no se dejaba oír.  
Se espera que estará ya apagado.

**Sábado 14 de abril.**—Esta mañana, en el ataque de la iz-  
quierda, se han dirigido todos los ataques contra el baluarte  
del Mástil. Después de una lucha de las más encarnizadas,  
nuestros admirables soldados se han apoderado de las embos-  
cadas. El enemigo ha sido desalojado de todas partes, de de-  
lante y los flancos. Nuestros tiradores se han establecido intré-  
pidamente en el lugar que ocupaban los rusos. Las obras que  
unen la T á nuestras baterías, están concluidas, á lo menos lo  
suficiente para poder trabajar al abrigo.

Se estrechan más y más las avenidas de la plaza. Todo esto  
no se ha conseguido sin pérdidas: se habla de 200 hombres  
fuera de combate por nuestra parte, y de 500 á 600 por parte  
de los rusos.

El baluarte del Mástil está completamente desmontado: se  
cree que mañana quedará reducido á una completa impotencia.

La escuadra no ha tomado aun parte, y creo que no la tomará.  
Si á esta inauguración de fuego siguen asaltos, no serán sino  
asaltos parciales. Pero su verdadero objeto es avanzar sobre el  
enemigo, especialmente en el ataque de la derecha. Quizás os  
parezca un medio extraordinario abrir un fuego general para  
adelantar los trabajos contra la plaza; pero parece que se ha  
logrado un éxito completo.

El general Bizot sigue tan bien como es posible; no obs-  
tante, aun no se halla fuera de peligro.

VERSION DE LOS ALIADOS.

Delante de Sebastopol, 14, 15, 16 y 17 de abril.

**Sábado 14 de abril, á las cuatro de la tarde.**—Omer-Bajá,  
después de haber visitado con los generales en jefe las líneas de  
ataque con los aliados, acaba de hacer levantar las tiendas de  
los 30,000 turcos y egipcios que ha traído de Eupatoria. Va á  
acampar cerca de Balaklava. Este refuerzo permite á la primera  
division del 2.º cuerpo francés y á las dos divisiones inglesas  
aproximarse á los ataques de la derecha y del centro, toda vez  
que su presencia no es ya necesaria para guardar las líneas  
aliadas de este lado.

Esta noche ha tenido lugar un combate muy vivo en el ce-  
menterio ruso cerca del baluarte central. Una parte de los ba-  
tallones de la trinchera se ha lanzado con el fin de desalojar al  
enemigo de sus emboscadas; cinco de estas han sido tomadas  
con un ardor admirable por el 23 de ligeros y el 28 de línea.  
Pero habiendo verificado los rusos una vuelta ofensiva, se ha  
trabado una lucha encarnizada. El enemigo, merced á los es-  
fuerzos heroicos de nuestros valientes soldados, tres veces me-  
nos numerosos que él, ha sido arrollado y tan vigorosamente  
rechazado á la bayoneta, que ha vuelto á entrar en la plaza para  
no salir más de ella. Inmediatamente después, los trabajadores  
han continuado sus trabajos, protegidos siempre por el 23 de  
ligeros y el 28 de línea.

A la mañana siguiente rodeaba ya una trinchera todo el  
cementerio y formaba una cuarta paralela situada á menos de  
cien metros de las fortificaciones del enemigo. Este trabajo y el  
brillante combate que le ha precedido no ha dejado de costarnos  
bien caro. Hemos tenido cerca de 250 hombres fuera de com-  
bate, entre ellos 78 muertos, y de estos dos oficiales; además hay



NI

2 DE MARZO.

11 DE MARZO.

NI

CORTEJO FUNEBRE DEL EMPERADOR DE RUSIA.

heridos otros ocho oficiales. La pérdida del enemigo ha debido ser tres veces mayor.

**Domingo 15 de abril.**—El general de división del cuerpo de ingenieros Bizot ha muerto esta mañana á consecuencia de sus heridas. Se había conseguido extraerle la bala, pero después de una mejoría aparente, ha sucumbido como herido del rayo.

**A las once.**—Los rusos han abierto un fuego muy vivo y nutrido contra las obras elevadas por la noche en el cementerio, consiguiendo destrozarlas mucho. Pero todo quedará fácilmente reparado desde que entre la noche.

**A las tres de la tarde.**—El ataque del centro que hacen los ingleses produce resultados muy satisfactorios. A pesar del alejamiento de sus baterías, han demolido, gracias á la precisión y al acierto admirables de su tiro, todas las troneras de los rusos. Las formidables baterías de los baluartes de los cuarteles y del Arsenal no hacen fuego mas que desde obras establecidas detrás de ellos. Lord Raglan se ha puesto de acuerdo con el general Canrobert para ejecutar obras avanzadas que, acercándose cada vez mas á las de los rusos, permitirán al ataque de la izquierda acercarse hácia el medio de las fortificaciones del enemigo.

**A las seis.**—Los ingleses continúan haciendo un fuego infernal; nada puede detener su ardor. Las balas y bombas rusas vienen á destruir sus baterías, estallando en medio de ellas, y por esto no dejan de trabajar en sus piezas con la misma sangría. No parece sino que estan haciendo el ejercicio en parque.

**A las nueve de la noche.**—Seis batallones, á las órdenes del general de brigada Lamotte-Rouge, estan formados en masa en la tercera paralela, delante del baluarte del Mástil. A alguna distancia de allí está el general Canrobert acompañado de su estado mayor. Reina el mayor silencio, y todos estan en la expectativa. De repente, una especie de volcán hace volar mas de tierra y piedras enormes: se oye una violenta detonación, á que siguen nubes de humo y polvo. Acaba de volar una enorme mina entre nuestra tercera paralela y el saliente del baluarte del Mástil.

Inmediatamente, numerosos destacamentos de infantería se dirigen bajando la cabeza á posesionarse de los humeantes escombros: siguenles 1,200 trabajadores cargados con cestones para coronar las escavaciones practicadas por la mina. Los rusos, creyendo que se va á intentar el asalto, rompen un fuego incesante de metralla, que felizmente pasa por encima de la tercera paralela, donde estan las tropas, sin causarlas mal alguno. En cuanto á los trabajadores, estan muy cerca de las baterías para que los cañones rusos puedan dirigir á ellos su puntería; pero muchos batallones enemigos empiezan desde la parte superior del baluarte un terrible fuego de fusilería casi á boca de jarro.

Por fortuna, la mayor parte de las balas van demasiado altas y no hacen todo el mal que se podía temer. Al cabo de tres cuartos de hora, nuestros soldados han construido un espaldon de cestones, con lo que estan al abrigo, coronando las escavaciones y uniéndolas por ramales á derecha é izquierda con la tercera paralela.

El efecto de la mina ha sido satisfactorio.

Sus ramales, partiendo de la tercera paralela, van á dar á 36 hornillos establecidos en una línea, enfrente del ángulo saliente del baluarte del Mástil. La mayor parte hicieron su explosión, excepto los del centro. El resultado que ha dado ha sido abrir dos escavaciones grandes á derecha é izquierda y á unos 60 metros del foso que está delante del ángulo saliente. Entre esas dos escavaciones quedan cerca de 30 metros de terreno, donde la mina no ha producido efecto alguno.

A pesar de esto, se ha conseguido cestonar, aunque con trabajo, la totalidad, de modo que nuestras obras mas avanzadas, que estan á 140 metros del saliente, no distan hoy mas que unos 60. Este es un gran progreso, una ventaja tanto mas positiva, cuanto que en aquella posición estamos al abrigo de las piezas de sitio de la plaza. Nuestra pérdida en este brillante y útil hecho de armas no pasa de unos 200 hombres fuera de combate. Hemos tenido la desgracia de perder dos oficiales jóvenes y distinguidos, el uno capitán de ingenieros y el otro de la legion extranjera.

**Lunes 16 de abril.**—Nada nuevo ocurre en toda la línea del ataque. Es cierto que en la mayor parte de las fortificaciones enemigas no se ven aspilleras, pues que todo está desmantelado. Sin embargo, el fuego de la plaza continúa siendo muy nutrido, y el tiro certero hasta mas no poder. Si los cañones de los rusos guardan silencio por espacio de dos horas, particularmente por la noche, truncan, cuando menos se espera, con un vigor extraordinario. Evidentemente deben haber retirado los rusos sus piezas de su primera línea á otras obras mas lejanas. Lo que hay de positivo es que no hemos apagado los fuegos de la plaza, y hace ocho dias con sus noches que no cesamos de atacarla. Es verdad que nuestros disparos se han limitado á 60 por pieza en el espacio de 24 horas.

**Martes 17 de abril.**—Se ha pasado la noche haciendo trabajos de terraplen en toda la línea de ataque de los aliados. Ha habido, sin embargo, un fuego sostenido de fusilería entre nuestros tiradores y los rusos. Como de costumbre, la ventaja ha estado por nuestra parte.

Todo hace creer que el plan de los aliados es apoderarse de Sebastopol pieza por pieza. Un asalto general es de todo punto imposible: primero, porque el fuego de la plaza no está apagado; y después, porque este no es un sitio en toda la estension de la palabra (la plaza enemiga no está circunvalada ni aislada), es el ataque á cañonazos de un vasto campo atrincherado, defendido por un ejército mas numeroso y probablemente mejor provisto de municiones y viveres que los que le sitian. Por consiguiente, no carece de brazos y puede construir obras tan considerables como las nuestras, que es lo que ha hecho, como lo demuestran las inmensas fortificaciones exteriores levantadas de seis meses á esta parte.

En el interior no han debido los rusos permanecer tampoco ociosos. Es racional suponer que dentro de la plaza existen otras obras formidablemente armadas. ¿Cómo entonces lanzar columnas de asalto, con heroico valor se estrellaría forzosamente contra un obstáculo insuperable, viéndose obligadas á retroceder bajo un fuego cruzado de metralla y fusilería? Parece que todo indica que la intencion de los generales en jefe, que tantas pruebas de prudencia han dado, es aventurar lo menos posible, marchando lentamente, pero con seguridad contra el enemigo, quitarle sus fortificaciones una á una á

cañonazos, con trabajos de mina y zapa y con las bayonetas de nuestros admirables soldados, tomando posesion de toda nueva conquista para emprender otra, y por último, penetrar en el corazon de la plaza por esa dura y sangrienta direccion, pero sin recurrir al medio peligroso y desesperado de un ataque general.

Para el que ha podido ver las inauditas dificultades con que los generales y soldados han tenido que luchar en Crimea, ese es el mejor partido que se puede tomar. En todo caso, una vez llegadas á la actual situación, no puede obrarse de otro modo mas acertado.

**A medio dia.**—En este momento me dicen que la escuadra aliada está cañoneando las escacadas que cierran el puerto. Efectivamente, se oye por la izquierda un esruendo mas vivo que de costumbre; pero esto me parece poco probable, pues que semejante ataque sería inútil en este momento. Sin embargo, voy á informarme.

**A la una.**—La escuadra aliada continúa en su fondeadero; no ha empezado ni se dispone á empezar el ataque del puerto.

#### VERSION RUSA.

Concluye el extracto hecho por el *Invalído ruso* de los últimos partes del ayudante de campo general, príncipe Gortschakoff, que empezamos á insertar ayer:

El 3 (15) de abril, todas las tentativas de los sitiadores para continuar sus trabajos de zapa ó para convertir en trinchera las posiciones que estan delante del baluarte número 5, fueron infructuosas por el fuego que les hizo la plaza.

La pérdida sufrida por la guarnición, del 30 de marzo al 3 de abril (del 9 al 15 de abril), consiste en 7 oficiales subalternos y 436 soldados muertos; 6 oficiales superiores, 34 subalternos y 1899 soldados heridos. Desgraciadamente figuran en el número de los muertos cuatro oficiales de los mas distinguidos, siendo uno de ellos el valiente teniente de navío Titoff; entre los oficiales gravemente heridos se encuentra el coronel Zagobine, comandante de la décima brigada de artillería, que mandaba las tropas de tierra de la segunda sección de cazadores de la línea de defensa; el teniente coronel Temiriazef, comandante del regimiento de Kolivan (que ya ha muerto), y el coronel Lou-choff, comandante del regimiento de Volynia, todos jefes afamados por su valor é inteligencia, y 13 tenientes de navío.

El ayudante de campo príncipe Gortschakoff termina su parte de este modo: «Es imposible no enorgullecerse de llevar el nombre de ruso, viendo la intrepidez y amor, se puede decir, del júbilo de la guarnición de Sebastopol en medio de los trabajos mas duros, ejecutados casi sin un momento de descanso, sufriendo un fuego infernal y no interrumpido por espacio de seis dias.»

En un despacho que el mismo príncipe dirige desde Sebastopol el 19 de abril, dice que el fuego de la artillería enemiga habia sido mas débil los dias 17 y 18 que los precedentes.

Los estragos de las fortificaciones se reparaban por la noche. El 18 hizo una salida un batallón para destruir los aproches mas próximos á la plaza, y segun el parte, obtuvo el éxito mas brillante con poca pérdida.

#### VERSION DE LOS ALIADOS.

El ministro de la Guerra francés recibió del general en jefe del ejército de Oriente la carta del 16 y el parte del 17 siguientes:

Señor mariscal.

Tengo el honor de daros cuenta de la continuacion de nuestras operaciones delante de la plaza.

Después de un fuego sostenido durante el dia, con una marcada superioridad sobre el del enemigo, hemos avanzado nuestros caminos cubiertos durante las noches del 9 al 12 en direccion del baluarte del Mástil, luchando siempre con éxito contra los puestos sostenidos por fuertes reservas que el enemigo tiene en sus emboscadas.

En la noche del 13 al 14, el general Pelissier ha adoptado eficaces disposiciones para asegurarnos la posesion del terreno sobre el que los ingenieros debian caminar hácia el baluarte central. La operacion se dividió en dos partes: la de la derecha, delante de la T, dirigida por el general Rivet, y la de la izquierda, hácia el cementerio, dirigida por el general Breton.

En la primera tomaron con gran vigor las emboscadas enemigas cuatro compañías del 4.º á las órdenes del comandante del batallón Julien, y una compañía del 5.º de cazadores, al mando del teniente Copri. La resistencia del enemigo ha sido de las mas tenaces, y sus reservas han hecho varias acometidas que no han podido vencer la decisión de las compañías empeñadas. Sostenidas por un destacamento de la legion extranjera, su capitán Robert, dos compañías del 42, su capitán Bearegard, y una compañía del 14 al mando del teniente Sauve, se han mantenido intrépidamente en el terreno. A pesar de la solidez de su construccion, se han arrasado las emboscadas. Por la izquierda y por retaguardia protegian el trabajo de los ingenieros tres compañías del 26 á las órdenes del capitán Michel que habia tomado excelentes disposiciones y ha sido herido á la cabeza de su tropa.

Mientras esto pasaba, el general Breton hacia ocupar por la izquierda con la misma energía y el mismo éxito todas las emboscadas rusas del cementerio por seis compañías del 98, mandadas por el jefe de batallón Gremion.

Estas compañías, reforzadas durante la acción por otras dos del 9.º batallón de cazadores, han dado prueba de un arrojo é intrepidez notables. El 98 ligero ha tenido un brillante esteno. El enemigo ha abierto en seguida un fuego muy vivo, que no ha sido bastante para hacer retroceder á los nuestros. Estas emboscadas fueron ocupadas y arrasadas como las de la derecha.

Protegido por esta doble operacion ejecutada tan vigorosamente, los ingenieros han podido llevar á cabo el trazado y adelantar los trabajos con actividad. Se ha formado una nueva paralela, de la que nos proponemos sacar buen partido.

Hemos tenido en este encuentro nocturno, que ha sido muy empeñado y que hace mucho honor á nuestras tropas, 40 hombres muertos, entre ellos 4 oficiales y 117 heridos.

En cuanto á nuestros caminos sobre el baluarte del Mástil, obrando á muy poca distancia los efectos de la artillería enemiga, los hacian casi imposibles, ó al menos, no eran practicables sino á condicion de resignarse á pérdidas continuas.

En esta situacion tratamos de formar una trinchera á mitad de distancia entre nuestra tercera paralela y el saliente del baluarte, por medio de nuestros hornillos de mina que se habian dispuesto convenientemente para este objeto. Se dió fuego en la noche del 15, y la operacion salió muy bien. Los oficiales y zapadores de ingenieros hallaron inmediatamente para cubrirse un foso de 4 metros en su media profundidad, cuya posesion no nos ha disputado el enemigo. Sus tropas han rodeado la fortificacion y han comenzado un fuego muy vivo de fusilería y de cañon.

Nuestros morteros á su vez han arrojado una lluvia de bombas sobre esas tropas aglomeradas, y sé por un sergente desertor que la guarnicion ha experimentado allí grandes pérdidas. Nuestros trabajadores, aunque colocados en una posición difícil, han operado activamente toda la noche en este terreno castigado, para completar cuanto sea posible el ensamblamiento de las escavaciones y unir la nueva trinchera con la tercera paralela. Esta noche han continuado las tropas en el trabajo con ardor. Cien hombres elegidos del 74 de línea ocupan hoy durante el dia esta cuarta paralela.

En medio de esos combates y de esos trabajos penosos, las tropas han mostrado siempre la misma firme actitud y el espíritu mas excelente. El general Pelissier, que manda la izquierda, está sumamente satisfecho de ellas.

A la derecha, por el lado de la torre Malakoff, la superioridad de nuestra artillería se ha mantenido igualmente, pero sin apagar los fuegos de la del sitiado, salvo las dos obras del contraaproche del Carenage, que no disparan ya hace dos dias. En esta parte de nuestro ataque, como en la otra, avanzamos lentamente perfeccionando nuestras trincheras existentes y no confiando nada al azar. Una nueva batería establecida delante de la obra de contraaproche llamada del *Baluarte verde*, cuyo fuego ha comenzado ayer mañana, produce muy buenos resultados.

Segun dicen los desertores, la guarnición ha experimentado pérdidas considerables, y los artilleros de marina, que constituyen allí la parte mas activa y moral, han sufrido particularmente mucho. El baluarte central y el del Mástil estan sumamente estropeados. Su armamento ha quedado varias veces fuera de servicio; pero los inagotables recursos de la plaza en artillería hacen que al momento se vea reemplazado, y por las noches millares de trabajadores proceden á hacer las reparaciones mas urgentes.

En la carta del 16, que acompaña al parte que antecede se ocupa exclusivamente el general Canrobert en lamentar la muerte del general Bizot, prodigándole extraordinarios elogios y señalándole á la gratitud del ejército y de la Francia, al mismo tiempo hace estensivos aquellos al cuerpo de ingenieros en general, cuya conducta enaltece, pidiendo para él grandes recompensas; razon por la cual consideramos innecesario producir íntera esta carta.

El gobierno inglés, por su parte, ha recibido el siguiente despacho de lord Raglan:

Delante de Sebastopol 17 de abril.

Milord: Ha continuado el fuego de los ejércitos franceses é ingleses contra Sebastopol, desde mi carta del 14 de este mes, y aunque superior al del enemigo, no ha producido el efecto permanente que hubiera debido esperarse de él en atencion á su constancia, su fuerza y su precision. Los cañones rusos se han dirigido en gran número contra algunas de nuestras obras avanzadas, y en un solo caso particular ha sido notable el daño que ha recibido una batería, y solo los esfuerzos infatigables de los capitanes Henry y Walcott y la bravura y decision de los artilleros que estaban á sus órdenes han podido hacer que continúe su fuego y se sostenga.

Ayer ha estallado una bomba en una batería, cerca del polvorin, que se voló, causando la muerte á un hombre é hiriendo gravemente á dos, y mas levemente á otros siete. Ambas baterías han sido reparadas y repuestas en su estado primitivo.

Adjunta es la lista de las pérdidas del 13 al 15. Tengo que deplorar la de dos oficiales jóvenes de mucha esperanza, recientemente incorporados en el ejército, el teniente Preston del regimiento núm. 88, y el teniente Mitchell de la artillería. Siento añadir que otros dos han salido gravemente heridos: el capitán Green, al servicio de la compañía de las Indias Orientales, que ha servido durante el sitio como ingeniero auxiliar, con mucho honor para él y ventaja para el servicio, y el capitán Donovan, del 33, que habia servido con celo desde el principio de la campaña. Los franceses han hecho estallar varias minas delante del baluarte del Mástil el domingo por la noche después de puesto el sol, con el objeto de establecer una nueva paralela. Esta operacion ha alarmado considerablemente al enemigo, que abrió un fuego muy nutrido de artillería y fusilería en todas direcciones, sosteniéndole mucho tiempo. No ha causado daño alguno á nuestro ataque de la izquierda, contra el cual ha dirigido una parte de él, y habra hecho poco mal á nuestros aliados. Esta mañana se han presentado en la parte inferior de las alturas, enfrente de Balaklava, algunos centenares de hombres de caballería y un escuadrón corto de cosacos; han permanecido una hora, y se han retirado en su mayor parte por el puente de Trattea. Probablemente era su objeto hacer un reconocimiento.

#### VERSION RUSA.

El *Invalído ruso* hace el siguiente extracto del diario de operaciones que el príncipe Gortschakoff ha enviado á su gobierno:

El 3 (15) de abril, á las siete de la tarde el enemigo hizo saltar tres globos de compresion á 30 ó 40 sagenes de la punta del baluarte núm. 4 y por la noche dirigió sus comunicaciones hácia nuestros aproches hasta la distancia de 15 sagenes de la escavacion mas próxima de las formas por la voladura de sus minas.

En los dias 4, 5 y 6 (16, 17 y 18) de abril los sitiadores continuaron su cañoneo y bombardeo con menos violencia que los dias precedentes. Por nuestra parte, no fué tampoco el fuego muy vivo en toda la línea, exceptuando en la direccion del terreno que está delante del baluarte núm. 4, contra el que dirigamos constantemente de dia y de noche multitud de disparos para impedir al enemigo que se fijase en las escavaciones de que se habla mas arriba.

Los estragos causados en nuestras baterías se reparaban



esto? ¿por qué no me proporciona una ocasión de verla á sola? Lo mismo que la llama, el amor se estingue por falta de alimento. Tal vez los celos harán lo que mis súplicas no han podido obtener.

He pasado una hora entera en compañía de la vieja princesa; la joven no se presentó; está enferma. Tampoco ha venido esta tarde al baluarte. Los conspiradores se encontraban allí reunidos armados de lentes; habían tomado un aire verdaderamente amenazador. Me alegré de la indisposición de la princesa, porque tenía seguramente intención de insultarla.

La cabellera de Gruschuitzki estaba en desorden; su fisonomía respiraba desesperación. Parecía muy afectado; sobre todo herida su vanidad; pero hay gentes en quienes todo es ridículo, hasta la desesperación.

Al volver á entrar en mi casa conocí que me faltaba algo hoy. ¡No la he visto! Está enferma... ¿Será posible que esté enamorado? ¡Qué absurdo!

## XII.

15 de junio.

Esta mañana á las once (es la hora en que la princesa Ligoffska toma el baño) pasé por delante de su casa. Mary estaba pensativa sentada á la ventana. Al verme se levantó.

Entré en el vestíbulo, y no encontrando ningún sirviente, me aproveché de la confianza de los países de baños para penetrar sin que me anunciaran hasta el salón.

Una palidez enfermiza cubría el rostro encantador de la princesa. Estaba en pie al piano con una mano apoyada sobre

—Hé aquí la obra de Gruschuitzki, pensé yo.

—Para convenceros, querido doctor, de la falsedad de esos rumores, os confío en secreto que marchó mañana para Kirlowodsk.

—¿Y la princesa?

—Aun permanecerá aquí toda la semana.

—¿Entonces no os casáis?

—¡Doctor! doctor! miradme bien: ¿tengo el menor aire de novio ni cosa que se le parezca?

—No, no es eso lo que quiero decir; pero sabéis que hay circunstancias, añadió con una fina sonrisa, en que un hombre de honor se ve obligado á casarse, y hay también madres que no previenen esas circunstancias. Hé aquí por qué os aconsejo como amigo que seáis más prudente para el porvenir. La atmósfera de los baños es peligrosa. ¡Cuántos jóvenes elegantes dignos de mejor suerte he visto yo impelidos rectamente á las cadenas del matrimonio por la fuerza del aire que aquí se respira! Queréis creerlo! Hasta se pretende casarme á mí! Entre otras una mamá de provincia á quien estorba su pálida hija, me ha ofrecido ya la mano de esta con toda su fortuna. Creo que poseo unas cincuenta almas, es decir, cincuenta siervos.

Dejéme Werner plenamente convencido de que me había dado un aviso útil. Sus insinuaciones me probaron que se habían esparcido rumores injuriosos contra la princesa y contra mí. Gruschuitzki me lo pagará.

## XIII.

18 de junio.

Estoy en Kirlowodsk hace tres días. Todos ellos veo á Wara

álamos vacilar las luces del hotel que se eleva sobre una colina cerca de mi posada. El zumbido de los convidad... el ruido de los vasos se hacia oír á muy alta noche.

En ninguna parte se bebe tanto vino de Kahetia y agua mineral como aquí.

Hay muchos amantes de este doble placer, pero yo no partícipo de su gusto.

Gruschuitzki se recrea en el hotel con su gateria; apenas me saluda. Aun cuando no está aquí mas que desde antes de ayer, ya ha conseguido reñir con tres caballeros ancianos que querían bañarse antes que él. La desgracia desarrolla en él un espíritu belicoso.

## XIV.

22 de junio.

Al fin han llegado. Estaba sentado á la ventana cuando se dejó oír el rodar de su carruaje. Mi corazón palpitaba. ¿Qué significa esto? ¿Estaré en verdad enamorado? Tan estúpidamente organizado estoy que es muy posible.

He almorzado con ellas. La princesa me ha mirado con cierto interés; pero ¡cosa extraordinaria! no se ha separado de su hija ni un instante. Por otra parte Wara está muy celosa de Mary.

Ah! He llegado al fin á la felicidad! ¿Qué no hará una mujer para mortificar á su rival? Me acuerdo que una mujer me prendó un día de mí solo porque yo amaba á otra. Nada hay más raro que el espíritu de las mujeres. Es difícil convenirlas: es preciso que ellas mismas se convenzan. La serie de conclusiones con las cuales ellas mismas destruyen sus preocupaciones,



Bateria inglesa de morteros de á trece pulgadas delante de Sebastopol.

el respaldo de un sillón; aquella mano temblaba casi imperceptiblemente. Me aproximé dulcemente y le dije:

—¿Estais incomodada conmigo, graciosa princesa?

Dirigióme una larga y dolorosa mirada; después sacudió la cabeza: sus labios intentaron, pero en vano, articular algunas palabras; sus ojos estaban arrasados de lágrimas; dejóse caer en el sillón, y cubrió el rostro con las manos.

—¿Qué tenéis, princesa? pregunté cogiéndole la mano.

—No me profesais la menor estimación... ¡Oh! dejadme!

Retrocedí algunos pasos. Ella se levantó; sus ojos centelleaban.

Detúveme á la puerta con la mano sobre el picaporte, y dije:

—Perdonadme, hermosa princesa! Mi conducta es la de un insensato; pero no volverá á suceder; yo tomaré mis medidas en consecuencia. ¡Cómo! ¿También podría interesaros saber lo que hasta el presente ha pasado en mi corazón? Nunca lo sabréis, y mejor para vos. Adios.

Al salir creí percibir sollozos.

Toda la tarde anduve á pié, vagando por las cercanías de Maschuk, cansándome sin medida, y cuando volví á entrar en mi casa, me arrajé sobre el lecho completamente fatigado.

Vino á verme el doctor Werneo.

—¿Es verdad que estais á punto de casaros con la princesa Ligoffska? me dijo.

—¿Cómo?

—Toda la población lo repite; todos mis enfermos se ocupan de esta importante noticia. Los enfermos son gentes precisas para saberlo que pasa.

en el paseo y en la fuente. Por la mañana, así que me levanto, me siento á la ventana y dirijo mi anteojo á su balcon. A aquella hora hace ya tiempo que ella está vestida y aguarda la señal en que hemos convenido. Nos encontramos como por casualidad en el jardín que hay desde nuestra casa á la fuente. El aire saludable de la montaña le ha devuelto sus fuerzas y sus colores naturales. No en vano la fuente de Navia lleva el nombre de fuente heroica. Creen los habitantes que cuantas intrigas novelescas se han anudado al pié de Maschuck tienen aquí su desenlace. Y el hecho es que la sombra deliciosa de la avenida de tilos que existe á lo largo de las cascadas espumosas y mugientes primero entre las rocas que después cavan un lecho entre verdes colinas; los pintorescos barrancos en que reina el silencio y la oscuridad, y cuyas ramificaciones se extienden en todos sentidos; la frescura del aire cargado con los perfumes de la blanca acacia y las altas yerbas del Mediodía; el no interrumpido murmurio bullicioso de las fuentes invitando dulcemente á dormir, y cuyas aguas, encontrándose en la llanura, corren amistosamente unidas hasta desembocar en el Podkumok, todo esto respira soledad y misterio.

De este lado del valle el barranco es más ancho y forma un desfiladero cubierto de verdura á través del cual pasa un camino polvoroso. Siempre que miro en aquella dirección creo percibir un carruaje por cuyas portezuelas se divisa un rosado semblante. ¡Cuántos carruajes han pasado ya por aquel camino! pero aun no el que deseo.

La pequeña aldea al otro lado del fuerte está llena de extranjeros. Desde mi ventana veo á través de una doble fila de

ciones, es muy original. Para iniciarse en su dialéctica es preciso trastornar todas las reglas de la lógica. Por ejemplo: en la manera ordinaria de discurrir, se dice:

«Ese hombre me ama; pero yo estoy casada; luego me está prohibido amarle.»

La lógica de las mujeres dice:

Me está prohibido amar á ese hombre porque estoy casada, pero el que ama; luego...»

Allí se detiene porque el espíritu no razona más; pero los ojos y la lengua hablan y el corazón, si tiene corazón.

Oh! si este diario llega á caer algún día en manos de una mujer, exclamará con indignación:

—Calumnia!

Desde que los poetas escriben y las mujeres leen (cosa de que les estamos muy reconocidos) se hallan tan habituadas á oírse llamar ángeles, que creen de buena fé en la verdad de esta lisonja, olvidando que por el dinero los mismos poetas llaman semi-Dios á Neron.

No debo yo hablar mal de las mujeres, cuando las mujeres son los únicos seres del mundo á quienes amo, y por cuyo amor estoy siempre pronto á sacrificar mi tranquilidad, mi ambición y mi vida.

No es que intente en un momento de despecho ó de vanidad herida despojarles del velo mágico á través del cual solo puede penetrar un ojo ejercitado. No: lo que de ellas digo es simplemente el resultado de muchos pensamientos tristes y verdaderos, de muchas angustias y dolores.

(Continuará.)

# SEGUIDILLA

## DE DON EDUARDO G. PEDROSO,

IMPROVISADA EN MUSICA,

### PARA EL ALBUM DE LA SEÑORITA DOÑA CRISTINA DE AGUADO,

POR F. A. BARBIERI.



ALLEGRETTO. (M. M. 126.)

Canto.....

Guar - da tus i - lu - sio - nes ni - ña que - ri - da, ni -

Piano.....

ña que - ri - da, que la ilu - sion es ai - re mas da la vi - da, mas da la

vi - da; ad - vier - te ad - vier - te que don - de el ai - re fal - ta sur - ge la

muer - te, que don - de el ai - re fal - ta sur - ge la muer - - - te.



El sol de un día de setiembre se hundía ya en las aguas... El cazador no había tirado un tiro en todo el día, y sin duda por eso se estaba melancólico.

Yo creería más bien que el ocaso era lo que le entristecía. Bajó hasta el mar, y se sentó en la arena.

Alí se quedó pensativo.

Así se quedó pensando.

En América pocas días antes, habrían quizás besado al estado en América pocas días antes, cruzado como él el estrecho de Gibraltar, y presenciado mudas y transparentes mil escenas de amor e infidelidad.

Aquel río que a sus pies lanzaba el último lamento, venía de Córdoba...

¡Ay! el cazador era Luis.

¿Qué hacía a lí?

¡No! el mismo lo sabía.

Aquella mañana se había salido de Sanlúcar con la escopeta al brazo, huyendo de sus amigos, de la sociedad, de los hombres, del mundo entero.

Ya no le distraía el viajar.

Ya no gozaba en lo que los mortales llaman goces.

Necesitaba una cosa pura vivir, y sin ella se moría de tédio.

Andando maquinalmente, sin pensar en la caza, se había dejado una legua de la ciudad...

Y en aquel aislamiento se sentía mejor.

Habría querido llorar; pero no podía.

Hacia mucho tiempo que no lloraba.

Un tiro que sonó tras él le sacó de su abstracción.

Al mismo tiempo sintió dolor en un hombro.

Estaba herido.

Levantóse bruscamente y montó su escopeta.

Entonces vio acercarse un joven trémulo, lloroso, desentonces, arrojando la suya con desesperación, gritando...

—Por Dios, por Dios! perdonad, no os había visto... No sé... eran perdigonos.

Luis se sonrió, y tendió la mano al desconsolado cazador.

—En efecto, no es nada, reposo para tranquilizarle.

—Caballero, exclamó el otro, nunca me perdonaré lo que he hecho... Vámonos.

Y casi á la fuerza quitó á Luis su levita de caza y levantó la manga izquierda de su camisa.

Dos ó tres manchas rojas aparecieron en el hombro...

—¿A lí?

—Ya veis que no es nada.

—Oh! no... seguidme... Venid; alí vivimos... se os curarán estas heridas...

—Disculpame, amigo mio. Luego iremos. No asustemos á vuestra familia. Dejad que anochezca. Ahora me siento bien... Estaba tan á gusto en esta playa! Vámonos... sentaos: ¿habeis cazado mucho?

—No, nada... respondió el desconocido, dominado por aquella indiferente serenidad, por aquel tranquilo estoicismo. He salido hace poco á dar un paseo, porque ya os he dicho que vivo en esa quinta. Vi una pájara grande cruzar por aquí cerca; le apunté; pero al disparar el tiro sentí un estremecimiento nervioso, perdí la puntería, y entonces os vi levantaros...

—¿Estais muy pálido!

—Si acabo de salir de una penosa enfermedad que contraje en América.

—¿Sois americano?

—No; pero he vivido allí mucho tiempo. Cuando murió mi padre hace tres años, tenía yo diez; mi hermano y mi hermana, mayores que yo, se quedaron aquí á seguir un pleito de que depenia la ruina ó salvacion de mi casa. A mí me enviaron á América con un il comerciante que allí tenemos. El año pasado murió mi hermano, y mi hermana quedó sola. Entonces abandoné á mi tí, y me vine á su lado. El pleito, que se ganó hace cuatro años, volvió á suscitarse á la muerte de mi hermano, bajo otro concepto, y le perdimos hace cuatro meses, no quedándonos de una inmensa fortuna, de un marquesado, de un nombre ilustre, mas que esa pobre quinta, estas miserables tierras y el modesto quanto querido nombre de nuestra madre. Ahora me llamo Leon Aranda, vuestro desde hoy, aunque no puedo ofrecerlos mas que mi amistad y esa choza.

—Las acepto, la una por toda la vida, la otra por esta noche. Ya no es hora de volver á Sanlúcar. ¿Con que decís que vive con vos vuestra hermana? ¡Oh, muy triste debe estar en esta soledad, ella acostumbrada al éregido del mundo!

—Triste!... No. Mi hermana, la hermana que he encontrado á mi vuelta del Nuevo Mundo, es de un carácter particular. Os juro que nada sé de su vida. Puedo decir que hace ocho meses que la conozco. Pero ha de haber sufrido mucho. Se aviene con la soledad; mas que yo, y llora de alegría cuando ve en mis brazos á su hijo...

—¿Tiene un hijo? Luego es viuda.

Leon Aranda palideció: habia dicho una imprudencia...

—Si... viuda, reposo sin vacilar.

En esto habia anocheado.

Las agonías del crespúsculo luchaban con la noche allí en el último del mar.

Las estrellas y la luna decoraban el cielo.

Luis y Leon se levantaron á un mismo tiempo.

—Vámonos, dijeron.

Y se dirigieron á la quinta.

Callaban.

Leon pensaba en que aquellas nubes de Poniente, que aun tarde coloreaba, serian el lecho de un amanecer para la América; pensaba que allí donde el sol caía habia una región que el amaba, y unos amigos para siempre perdidos, y tal vez una mujer que no volverían á ver sus ojos.

Luis se acordaba de otras tardes y de otros años de su vida. Uno, deliciosos sonidos les sacaron de sus reflexiones.

—Suena un piano! dijo Luis.

—Si... será mi hermana...

—Oh! pues no la interumpamos. Callad... Acerquémonos: vamos á la música sobremana, y se me presenta una deliciosa noche... Callad.

Llegaron á las verjas de un huerto.

A lo lejos se veía una ancha ventana abierta que caía á un estanque, y estaba adornada de parras y jazmines.

La habitación á que pertenecía estaba iluminada, y en el fondo de ella se distinguía vagamente una mujer vuelta de espaldas, colocada entre dos bugías.

Era la hermana de Leon sentada al piano, iba á cantar.

¡Cuánto vuela la imaginación!

En el medio minuto que tardó la joven en arrancar del piano uno de esos brillantes preludios de Hertz que parecen el caos de la armonía, de donde ha de brotar después ordenada la creación; en aquellos treinta instantes; durantes aquellos treinta laudos, edificó en su mente mil diversos alcázares, é ideó mil fases para su porvenir.

Todos e tos ensueños basaban en estas reflexiones...

—¿Qué dichoso fuera yo en esta soledad, junto á una mujer de corazón que amase el mio... en la paz, en los cuidados domésticos, con unos hijos que volvieran en la ternura á mi alma y alegrasen mi vejez... Olvidaría á Adela... no... no la olvidaría; pero como ya no la amo, viviria tranquilo, ya que no dichoso, al lado de la madre de mis hijos. ¿Y quién sabe? El corazón del hombre es muy profundo, y tal vez puede dar cabida á dos pasiones á un tiempo...

Entre tanto empezaron á gemir unas notas, que sin apercibirse Luis de ello, caían en su alma como gotas de rocío.

Sentía un dulce bienestar, y no sabia cual era.

—Si la hermana de Leon me amase, siguió pensando Luis, poseido de un raro anhelo; si fuera una mujer excepcional; si fuese nerviosa... ¡Oh! no... aunque no lo fuera... yo la amaría; Soy rico... pero nunca saldriamos de aquí... La daría mi mano y... ¡Quedarase en buen hora perdida y descorazonada en el mundo aquella infeliz que nunca me amó...!

¡Ah! ¿per qué non posso odiarti?

Este verso, cantado por una voz de tiple cuya espresion era indescriptible, interrumpió las reflexiones de Luis.

—¡La *Sonambula!* murmuró este.

¡Infidèle...!

Siguió cantando la hermana de Leon, con un acento doloroso, que conmovió todas las fibras del corazón de Luis.

Todos los recuerdos de su vida se agolparon á su frente, y dió este grito desgarrador, espontáneo, escapado del sentimiento...

—¡Adela!

Cesó el piano y llamó el canto.

La joven, estremecida por el eco de aquella voz, acercóse al balcon y divisó los dos bultos detrás de la verja.

—¿Conocéis á mi hermana? decia al mismo tiempo Leon á Luis.

—Adela... balbuceó este otra vez... Sola! con un hijo... pensó en seguida.

Y apoyó contra los hierros de la reja su frente que ardía...

Pasó un largo rato...

Luis levantó la cabeza.

Y vio á su lado una mujer vestida de blanco, la cual hacia una seña á Leon para que se marchara.

Leon se fué.

La mujer se acercó á Luis.

La luz de la luna hirió su rostro.

Era Adela.

Adela, pálida, delgada, marchita, con la frente abrumada, los ojos apagados, la cara mas larga, los labios sin color ni sonrisas, y actitud desmayada...

Adela, en fin, sin su hermosura.

Miráronse en silencio.

Tambien Luis habia cambiado mucho.

—Caballero, murmuró Adela con la mirada perdida en las mas indescriptible contemplacion, porque contemplaba á aquel hombre, quisiera que hablásemos...

Y su voz era una queja, una súplica, el gemido del remordimiento; y por consiguiente sonaba digna, lenta y reposada.

Luis exclamó:

—¡Hablar nosotros, Adela!

—Si, respondió ella con triste solemnidad.

Y sus ojos y los de Luis quedaron clavados unos en otros, midiendo mutuamente las profundidades de sus dolores, de sus almas, de sus recuerdos.

Y se compadecieron los dos, porque los dos conocieron que eran muy infelices.

¡Ay! cosa estraña! ni un relámpago de amor se inflamó en sus pechos al choque de aquella mirada.

Muy cansados debian estar sus corazones.

Adela lo comprendió así, y acaso por la vez primera se apercibió de la horrible distancia que la separaba de Luis.

Buscó sus emociones, aquellas emociones sentidas en Córdoba hacia nueve años, y no las encontró.

Su alma parecia impotente.

Pero era mujer, y como tal mujer, porfiada, temeraria, curiosa, llena de fé en la sensibilidad.

Cogió á Luis de una muñeca, y le dijo:

—Venid.

—¿Adónde, señora?

—Al mar.

## CAPITULO V.

## LA REDENCION.

Luis y Adela caminaron en silencio durante media hora.

La fría mano de ella temblaba sobre la de él, no menos trémula y helada.

Aquel hombre caminaba con esa resignada actitud que ostenta el mártir al entrever un nuevo tormento.

Llegaron á la orilla del mar.

Allí habia unas pequeñas rocas, y Adela se sentó.

Inclinó la cabeza, y abismando su mirada en la quietud del Océano, permaneció inmóvil.

Luis quedó de pié mirándola.

Pasaba el tiempo, y ninguno sabia cómo empezar.

Un ancho sollozo levantó el pecho de Adela, y un río de lágrimas se desbordó de sus ojos.

Luis vio aquel supremo dolor, y se estremeció como una montaña próxima á desplomarse.

Y á fuerza de envolver con su mirada á aquella mujer tan querida en otro tiempo, conoció que era todavía el alimento de su alma, la predestinacion de su vida, el resorto sensible de su apagado corazón.

Y por mas que mereciera aquellos sufrimientos la amante perjura, no podia el fiel amante verla sufrir sin consolarla.

Porque el arrepentimiento purifica.

Porque el dolor engrandece.

Además que Luis era superior á ella.

—Adela!... murmuró maquinalmente.

Y la armonía de este nombre despertó los muertos ecos de su alma, acarició con sus labios aquel sonido, y como que besaba aquel nombre al pronunciarlo, se complació en balbucear, en retener en su boca aquella frase de amor, simbolo de tantos recuerdos, é hizo por caer en el sonambulismo del olvido, en una abstraccion de cuanto habia mediado entre Córdoba y Sanlúcar.

—Adela!... repitió sentándose junto á la cuilada.

—¿Me perdonas? dijo ella sin levantar el rostro inundado de un mar de llanto.

Aquel palabra *perdon* desencantó á Luis: la realidad se ofreció á sus ojos, y ahogando un suspiro contestóla:

—No.

—Luis, ¿por qué eres tan cruel? gritó ella mirándole con desesperación.

—Adela, no nos engañemos. Entre nosotros todo ha terminado.

—Lo sé, respondió la joven. Y no creas que aunque tu corazón fuese mio, pudiera yo amarte... ¡Amor! Esta palabra me horroriza... No, no... yo no te amo, pero quiero tu perdón.

—¿Para qué entonces?

—Para poderte recordar mi ódio, mi terror, mi remordimiento.

—Adela, dijo Luis con voz sombría, yo maté al padre de vuestro hijo.

—¿Mi hijo! Ah! ¿sabéis que tengo un hijo...? Y bien, lo tengo, y por eso no os amaré nunca...

—Adela, reposó Luis, ¿no querais hablar de Julio Blandini?

—Blandini! repitió ella: debísteis matarnos á los dos. No tuvo él la culpa de amarme...

—Señora, exclamó el joven con voz solemne, Julio Blandini no os amaba, y por eso le maté: Julio Blandini nos habia asesinado á los dos con alevosia y premeditacion, y mi espada fué la espada de la justicia. Si Julio Blandini os hubiera amado; si él os hubiera podido hacer dichosa, juro por Dios que yo hubiera muerto solamente, con tal de no estorbar á vuestra dicha. Mañana vereis una carta de aquel infame seductor, donde conoceréis su perfidia y vuestra verdadera desgracia... ¡Adela, aprended á conocerme!

—¡Ay! replicó aquella mujer, el padre de mi hijo no me amaba! De este modo me habeis mas criminal en vez de otorgarme el perdón! ¡Oh Luis! ¿Por qué te alejaste de mi lado? ¿Por qué me falta-te tú primero?

—¿Quien? ¡Yo! ¡Adela!

—¡Oh! sí! lo sé todo: en Badajoz, un mes después de separarte de mí, amaste á una joven...

—¡Basta, señora! No disculpeis vuestro corazón profanando el mio! ¡Es mentira, es una mentira infame...! ¿Quién pudo...?

—Blandini... lo supe por Blandini...

—¡Oh! murmuró Luis con voz ahogada, ¡Blandini! Señora, os juro por el alma de mi madre que es mentira! Adela... dejadme por piedad!

Y el joven se levantó para alejarse.

Luego volvió mas desesperado.

—Y aunque así faese, dijo con una especie de delirio; aunque así faese, Adela, lo cual es tan imposible como que esos astros dejen de lucir... ¿acaso quedais disculpada? ¿Qué, señora, sería el corazón de una virgen el que tomase tales represalias?

—¡Calla por Dios! Compadéceme y escucha! Oye mi horrible desgracia, la desgracia que ni aun acierto todavía á comprender cómo pudo sucederme! Todo conspiró á mi perdicion. Figúrate una mujer despechada porque se cree olvidada por tí; una mujer que ve todos los días, á todas horas, á un hombre hermoso, fatal, fascinador, que posee la inspiracion, el génio, la sublimidad del arte, la música; verne sola con él; llorando á su lado; sintiendo al par que su corazón; arrebatados los dos en un mismo entusiasmo... Combina un momento, un delirio, una indefinible sensacion, un beso que me se prende; un hombre que se arrodilla, mi razon que se va, mi voz que se apaga, mi sangre que se hiela...

—¡Infame! exclamó Luis: ¡Mil vidas no pagarian su delito...!

—¡Ay lo que he llorado después! Luego dejé de llorar. Mastate á aquel hombre... Me insultaste en una carta... Fui madre... Mi hermano, mi pobre hermano me maldijo, y no me ha perdonado has a poco antes de morir... Tú me abandonaste... el mundo me sonrió... yo necesitaba olvidar, aturdimelo! Lo hecho, hecho estaba! Era me pues preciso, ó morir de remordimientos, ó vivir sin corazón; preferí esto: se irguió mi orgullo y fui coqueta... Tú me olvidaste entonces; amaste á otra mujer: me lo dijiste en Venecia, y yo devoré aquel dolor como habia devorado otros muchos...

—Adela, interrumpió Luis, otra vez profanas mi corazón: yo no amaba á aquella mujer de la gónola, ni he podido amar después de perderla, ni podré amar ya nunca, ni aun á tí misma. ¡Adela! aquella mujer era una miserable cortesana! Te engañé porque estaba despechada...

—Yo no he amado tampoco mas que á tí. Blandini fué un meteoro, un delirio, una alucinacion de quince dias... Oyeme, Luis. Hay una verdad que me horroriza.

—¿Cuál?

—Que es imposible helar el corazón. Mira; yo lo he procurado por todos los medios imaginables; con el egoísmo, con el cálculo frio; con la vanidad, con la duda, con el amor propio, con el hastío, con todo lo que hace remar á la cabeza sobre las impresiones... ¡Luis! mi corazón ha existido siempre, como un mar de llanto, á que nunca he encontrado el fin. Hoy mi corazón ha triunfado, y aquí me tienes retirada de la sociedad, entregada á mis recuerdos, y pidiéndote por segunda vez un perdón que no me negarás.

—¡Adela! balbuceó Luis, ¿no es verdad que te he amado mucho? ¡Oh, si superas lo que te he amado! ¿Si supieras lo que sufro desde que no te amo! Yo te querido llenar el hueco que dejaste en mi alma con torpes amores, escándalos, vino, impiedad y descreimiento. ¡Desdicha! Aquí me tienes con el alma y el cuerpo fatigados, vacío de amor, de fé, de entusiasmo, roído de tédio, devorado por tu memoria. Ven, ven... también quiero yo tener corazón y sentir una vez siquiera, aunque no sea mas que esta noche!... Mirame... Mirame con

esos ojos que yo tanto queria... mirame como en otro tiempo. Pero no llores, no llores, Adela. Si: yo te perdono... yo quisiera que fueras muy feliz... yo te amaré siempre; pero con un amor tan doloroso, tan desolado, que no puede resistir á tu presencia. No, no quiero ver tu frente agostada, tus ojos marchitos, tus labios sin frescura. No quiero morir de desesperacion al pensar que no me es dado volverte los encantos de tu pureza! Ven... ven á mis brazos, desventurada, ven y llora junto á este corazon seco y estragado. ¡Adela mia, mi Adela! Nos vemos por la última vez...

—¡Ay! suspiró la jóven, Dios me ha dado una noche de ventura. ¡Dios mio! gracias! Vete, Luis, vete para siempre. Tienes razon; soy indigna de tí... estoy mancillada... déjame! Déjame aquí sola morir lentamente, adorando mi pasado! ¡Ay! Si tú supieras comprender que puede estar la frente sin aureola y el alma seguir virgen... Si tú quisieras creer, hombre generoso, que yo que tengo los ojos marchitos, los ojos sin frescura, guardo el sentimiento immaculado, la fé viva... ¡qué sé yo! ¡Ah! Luis, ¿por qué te he visto otra vez? Pero no me oigas, no me oigas... ¡Ya no debes creerme! ¡te engañaría otra vez! ¡No estabas pensando tú eso mismo? ¡Qué te importo yo ya! ¡Qué te queda de mí! ¡Ni pureza ni hermosura! Tan solo una conciencia que vuelve á gritar, y un corazon que vuelve... ¡Ay! ¡Qué iba yo á decir?... ¡No... no me creas! ¡no me creas!

Era muy tarde.

Adela, colgada del cuello de Luis, anegada en llanto, y con la cabeza tirada atrás, le repetía esas palabras.

Luis rodeaba con sus brazos el lánguido cuerpo de aquella seductora y desventurada mujer que tanto habia querido...

El mar se quejaba debajo de ellos, y la solemne reverberacion de las estrellas se reflejaba en sus olas.

La luna tendia un velo de plata sobre aquel cuadro de amor y de tristeza.

No... no hay en mi pluma palabras, ni hay lenguaje en el mundo que pueda copiar el diálogo que se siguió! Hablando, llorando, abrazados como la vid y la yedra, como el dolor y la compasion, les sorprendió la aurora. ¡Cuántas intimas confidencias! ¡Cuántas tristes recriminaciones! ¡Cuánta generosidad!

¿Qué pasó en sus almas durante aquella noche? Yo no lo sé.

O mas bien, lo comprendo y no sé definirlo.

Hay cosas que carecen de retrato.

Lo diré de alguna manera.

Lentamente fueron hundiéndose los átomos de fango que enturbiaban la copa de aquel amor, y el néctar divino adquirió de nuevo su transparencia.

Las brumas del invierno fueron desgarradas por un rayo de sol de primavera, y el cielo quedó tan puro como el dia de la creacion.

Dos ángeles, los custodios de Luis y Adela, se buscaron en medio de la noche y se reconciliaron al llegar al alba.

La reflexion, la razon, el cálculo, vacilaron en sus ojos á la voz del corazon, y los sentimientos fundieron en su santa hoguera dos seres nuevos, grandes y puros con los despojos de otros dos seres abyectos, corrompidos y hechos pedazos.

Los espíritus celestiales que se llaman *perdon*, *abnegacion*, *sacrificio* y *caridad*, temblaron de júbilo al hospedarse en los corazones de los dos seres regenerados, y el olvido generoso, ese olvido que quiere olvidar, cubrió con su bálsamo las dolientes fibras que aun denotaban debilidad y rencor.

Llegaba el dia:

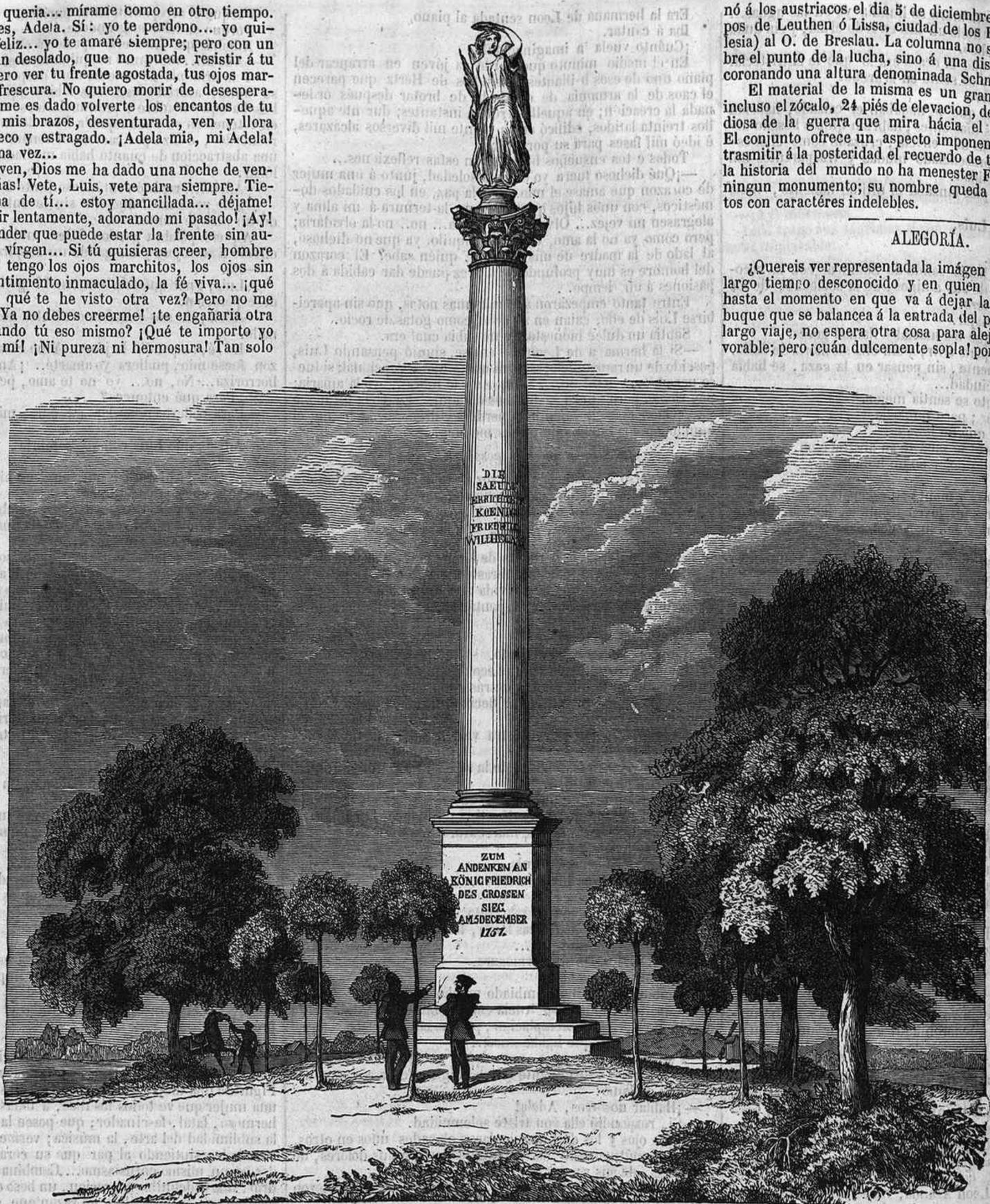
Luis selló con un beso la frente de Adela.

Era el primer beso que la habia dado en toda su vida.

La frente de la jóven se encendió de rubor, y Luis sintió que aquel rubor abrasaba sus labios.

Aparto el rostro para mirar el de ella, y ella levantó sus ojos para mirar los de Luis.

Una larga mirada, donde vibró un relámpago fugitivo de ese fluido etéreo, de esa luz divina, de un rayo del cielo que se llama *amor*; una mirada como hacia muchos años no habia salido de los ojos de Luis y Adela; mirada de reconciliacion y



Inscripcion alemana de la columna: «La columna la erigió Federico Guillermo.»  
Id. del zócalo: «En recuerdo de la victoria del rey Federico el Grande, dia 5 de diciembre 1757.»

de ternura, unió sus almas en un momento, é hizo palpitar aceleradamente sus corazones.

Si... se amaban otra vez.

Entonces sonrió ella de un modo inefable; los ángeles la dieron aquella sonrisa, y aquella sonrisa fue de júbilo, de passion, de gratitud, de enternecimiento, de veneracion, de ventura!

El sol salió en aquel instante.

Luis y Adela volvieron á la quinta.

Delante de ellos iba la esperanza sembrando de flores el camino y tiñendo de gloria el horizonte.

¿Qué dices, lector?

Me parece estarte oyendo; me acusas de ilógico, de poeta, de delirante; exclamas que esa escena es imposible: me pides por favor que no siga; que no pronuncie estas palabras fatales: *se casaron*; y juras y perjuras que Luis es tonto y Adela ¡qué sé yo qué!

Pues lector, di lo que gustes.

¡Feliz tú si no puedes creer ni comprender mas de cuatro cosas!

Con que... *escucha y tiembla*, como dice E lipo. Adela y Luis se casaron hace dos ó tres dias.

El 31 de mayo próximo cumplirá nueve años el hijo de Julio Blandini.

MONUMENTO DE LA BATALLA DE LEUTHEN.

El monumento que el lector tiene á la vista debe eternizar la fama de la señalada victoria que el inmortal Federico II ga-

nó á los austriacos el dia 5 de diciembre de 1757 en los campos de Leuthen ó Lissa, ciudad de los Estados prusianos (Silesia) al O. de Breslau. La columna no se halla justamente sobre el punto de la lucha, sino á una distancia de 1,000 pasos coronando una altura denominada Schmiedeberg.

El material de la misma es un granito gris claro, y tiene incluso el zócalo, 24 piés de elevacion, descolando sobre ella la diosa de la guerra que mira hácia el campo de la batalla. El conjunto ofrece un aspecto imponente y muy digno para transmitir á la posteridad el recuerdo de tan célebre jornada. En la historia del mundo no ha menester Federico el Grande de ningun monumento; su nombre queda estampado en sus factos con caracteres indelebiles.

ALEGORÍA.

¿Quereis ver representada la imágen de un grande hombre largo tiempo desconocido y en quien la gloria no comienza hasta el momento en que va á dejar la existencia? Mirad ese buque que se balancea á la entrada del puerto. Destinado á un largo viaje, no espera otra cosa para alejarse que el viento favorable; pero ¡cuán dulcemente sopla! por tanto tiempo desahogado

tarda en hincarse las velas; el desaliento se apodera de la tripulacion; ¡la tierra! ¡siempre la tierra! ¡siempre esas costas erráticas de escollos! Las gentes que le observan desde la ribera se rien al verle lasto tiempo parado en el mismo punto.

Así tal vez en los ardientes máximos de agosto en 1492, se mantenía largo tiempo á la vista de Palos el buque que condujo á Colón á su felicidad.

Pero no tardó en llegar el momento en que todas las miradas buscaron vano el buque que poco antes parecia encadenado á la ribera. Flota á los ojos ante el cielo y los abismos; no es el piloto el que conduce, es una mano misteriosa que lleva el timón.

Un dia, después de haber errado muchos meses sobre mares borascosos, el buque triunfante irá dondesolli ornado de laureles, y cargado de ricos despojos de un nuevo mundo.

El muelle estará atestado de una multitud curiosa; aquellos que se burlaron á su salida, serán los primeros á saludarla á su llegada.

Tal es el destino de los grandes hombres.

JEROGLIFICO.

J,ooo ▲ ci 2

no [roll of paper] n

1 am



DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.